

Església de Tarragona

**Butlletí Oficial
de l'Arquebisbat**



**Núm. 10
Octubre de 2016**

ESGLÉSIA DE TARRAGONA

BUTLLETÍ OFICIAL DE L'ARQUEBISBAT

10

Tarragona, octubre de 2016
3a època. Núm. 512

Secció oficial

Arquebisbe

- Homilia al Santuari de Torreciudad, en la seva XXVI Jornada Mariana de la Família..... 283
- Homilia a la Catedral en la solemnitat de Santa Tecla, verge i màrtir, patrona de Tarragona..... 286
- Homilia en la solemnitat de la Mare de Déu de Misericòrdia, en el seu Santuari de Reus..... 289

Als Quatre Vents

623. Santa Teresa de Calcuta 292
624. La solidaritat de les ànimes293
625. Donar sang..... 294
626. La Misericòrdia de Reus 295
- Activitats pastorals de l'Arquebisbe durant el mes de setembre 296

Secretaria General i Cancelleria

- Nomenaments del mes de setembre de 2016..... 300
- Cessaments del mes de setembre de 2016..... 302

Secció documental

Francesc, Papa

- Visita del Sant Pare Francesc a Assís per a la Jornada mundial d'oració per la Pau «Set de Pau, Religions i Cultures en diàleg» 303

Audiències generals “Jubileu de la Misericòrdia”

És la misericòrdia el que salva (cf. Mt 11,2-6).....	308
Apreneu de mi (cf. Mt 11,28-30)	310
Misericordiosos com el Pare (cf. Lc 6,36-38)	312
El perdó a la creu (cf. Lc 23,39-43).....	314

Santa Seu

Congregació per a la Doctrina de la fe

Instrucció «Ad resurgendum cum Christo». La Sepultura dels Difunts i la Conservació de les Cendres en cas de Cremació	316
--	-----

(40 p.)

Redacció i Administració: Pla de Palau, 2. Telèfon: 977 23 34 12 o també 977 65 70 10. 43003 Tarragona

Portada: Catedral, Seminari i Torre de l'Arquebisbe (A-7 a l'alçada del nou Estadi).

Fotografia particular

Dip. Legal: T. 2 – 1958

Indústries Gràfiques Gabriel Gibert. C/ Cartagena, 12. Tel. 977 22 45 58. 43004 Tarragona

Director, composició i muntatge: Jaume Roig Roig, pvre. – correu electrònic: boat@arqtgn.cat
Publicitat: Arquebisbat de Tarragona - Secretaria General - Tel. 977 23 34 12 ext. 212 (Montserrat)

Arquebisbe Metropolità

HOMILIA

de 17 de setembre de 2016 al Santuari de Torreciudad, en la seva XXVI Jornada Mariana de la Família

Mt 5, 1-4; Sl. Lc 1, 46-50; Rm 8, 28-30; Mt 1, 18-23

Muy querido Rector del Santuario, sacerdotes con celebrantes y diáconos. Muy queridas familias. Muy queridos todos hermanos y hermanas en el Señor. Os saludo a todos con afecto y agradecimiento celebrando la vigésimo sexta Jornada Mariana de la Familia aquí en Torreciudad. Para mi es una alegría muy grande porque recuerdo el cariño y la ilusión con el que san Josemaría Escrivá de Balaguer impulsó este Santuario en honor de Santa María. En los once años que tuve la suerte de vivir cerca de san Josemaría en Roma, nos habló muchas veces de esta locura, decía él, de construir un Santuario en honor de la Virgen. Gracias a su empuje, y al de mucha gente, se ha hecho realidad ese sueño. Demos gracias a Dios.

Queremos que la Virgen María acoja bajo su poderosa intercesión ante Jesús, Hijo de Dios y de Nuestra Señora, a las familias que en tan gran número habéis peregrinado hoy a este Santuario Mariano. Y pedimos también por las familias de todo el mundo porque el horizonte de nuestra petición es universal. “Santa María haz que nuestras familias sean un lugar de comunión y pequeñas iglesias domésticas, donde el Evangelio de tu Hijo sea proclamado y vivido por todos los que las componen”.

Este año tenemos que agradecer al Santo Padre, el Papa Francisco, que nos haya escrito la sugerente Exhortación apostólica *Amoris laetitia*, la alegría del amor, sobre el amor en la familia. El Papa nos dice lo que se propone: “La entiendo (esta exhortación) como una propuesta para las familias cristianas, que las estimule a valorar los dones del matrimonio y de la familia, y a sostener un amor fuerte y lleno de valores como la generosidad, el compromiso, la fidelidad o la paciencia” (AL, 5).

Es decir, el Papa nos dibuja el escenario de la santidad en la familia. La familia cristiana debe de proponerse la santidad de todos sus miembros. La santidad como esposos, como padres, como hijos y como hermanos. Esto tiene que ser así. Uno podría pensar que en los tiempos actuales, con tantos divorcios, tantas infidelidades matrimoniales, tantos conflictos padres e hijos, etc., cabría conformarse con una familia que salga adelante aunque sea a duras penas. Que cubra las necesidades materiales y poco más. Pues

no. El Papa nos habla de santidad. Se trata de hacerlo bien, lo mejor posible, en la vida familiar, y así hacerse santo.

Recordar la santidad en la vida familiar en este Santuario de Torreciudad nos lleva a pensar en San Josemaría, el promotor de este Santuario, y gran apóstol de la santificación en la vida matrimonial. Con qué fuerza decía que bendecía el amor matrimonial entre el hombre y la mujer con las dos manos. Si le preguntaban por qué decía “con las dos manos” contestaba con buen humor: “porque no tengo cuatro”.

¡A cuántas personas, que buscaban una entrega al Señor, les iluminó al hacerles comprender que el matrimonio es una verdadera vocación de entrega! Y que el camino de santidad de un marido tiene un nombre: el de su mujer. Y también que el camino de santidad de una mujer casada tiene un nombre: el de su marido.

Nos decía: “Si tuviera que dar un consejo a los padres, les daría sobre todo éste: que vuestros hijos vean —lo ven todo desde niños, y lo juzgan: no os hagáis ilusiones— que procuráis vivir de acuerdo con vuestra fe, que Dios no está sólo en vuestros labios, que está en vuestras obras; que os esforzáis por ser sinceros y leales, que os queréis y que los queréis de veras. Es así como mejor contribuiréis a hacer de ellos cristianos verdaderos, hombres y mujeres íntegros capaces de afrontar con espíritu abierto las situaciones que la vida les depare, de servir a sus conciudadanos y de contribuir a la solución de los grandes problemas de la humanidad, de llevar el testimonio de Cristo donde se encuentren más tarde, en la sociedad” (ECP, n. 28).

Hoy que tenemos tanto público joven y que se os ve tan contentos celebrando esta fiesta familiar, vamos a recordar algunos aspectos de la misión de educar que tenéis como padres. Y lo haremos siguiendo el evangelio que acabamos de escuchar.

Hemos leído en el evangelio como el ángel le dice a San José que la Virgen “dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados”. Que es como decirle: ponle el nombre y ocúpate tú de su educación.

Y, en efecto, José le enseñó a Jesús muchas cosas: el oficio de carpintero, el amor a la naturaleza, a los lirios del campo, a las aves del cielo..., lo preparó en definitiva para su misión, para que llegase un día, en que como hemos leído en la lectura del profeta Miqueas, pudiese pastorear con la fuerza del Señor.

San José es un modelo de cómo los padres cristianos han de educar a sus hijos. Teniendo en cuenta que en los tiempos actuales, son muchos los peligros que amenazan a la buena educación, como puede ser la falta de maduración de la libertad de la gente joven. A ella se refería el Papa en la reciente Jornada Mundial de la Juventud cuando hablaba de la parálisis que nace cuando se confunde felicidad con un “sofá/canapé. Sí, creer que para ser feliz necesitamos un buen sofá/canapé. Un sofá que nos ayude a estar cómodos, tranquilos, bien seguros. Un sofá —como los que hay ahora, modernos, con masajes adormecedores incluidos— que nos garantiza horas de tranquilidad para trasladarnos al mundo de los videojuegos y pasar horas frente al ordenador” (Vigilia 30.VII.2016).

Seguramente lo habréis experimentado en vuestros hogares, cuando alguien se aísla de esta manera, y se queda prácticamente paralizado. “Y, Padre, se preguntaba el Papa, ¿por qué sucede esto? Porque poco a poco, sin darnos cuenta, nos vamos quedando dormidos, nos vamos quedando embobados y atontados” (Ibidem).

Esta civilización tecnológica va dejando cadáveres en las cunetas Y ahí están la dispersión y el embotamiento que impiden el crecimiento integral de la persona. Y que impiden también que la palabra de Dios arraigue en la vida de los jóvenes.

Por eso, escuchemos al Papa: “Queridos jóvenes, no vinimos a este mundo a ‘vegetar’, a pasarla cómodamente, a hacer de la vida un sofá que nos adormezca; al contrario, hemos venido a otra cosa, a dejar una huella” (Vigilia 30.VII.2016). La vida es para dejar una huella profunda, para hacer cosas importantes. Uno no se puede quedar sólo en las cosas banales. “Que tu vida no sea una vida estéril. Sé útil. Deja poso” dice Camino. Hemos de usar la libertad y en esta vida hay que elegir el bien. No podemos permanecer pasivos, como esperando.

“Para seguir a Jesús, concluye el Papa, hay que tener una cuota de valentía, hay que animarse a cambiar el sofá por un par de zapatos que te ayuden a caminar por caminos nunca soñados y menos pensados, por caminos que abran nuevos horizontes, capaces de contagiar alegría, esa alegría que nace del amor de Dios” (Ibidem).

La educación de Jesús tuvo éxito. En lo humano se puede decir que fue perfecto hombre. Nosotros tenemos que ser imagen de Jesús y dar buenos frutos (cfr. 2ª Lect.). Para eso Jesús dice en la parábola del sembrador que tenemos que ser tierra buena: “los de la tierra buena son los que con un corazón noble y generoso escuchan la palabra, la guardan y dan fruto perseverando” (Lc 8, 15). Como obispo de una diócesis de nuestro país os he de hacer una confidencia. Estoy preocupado porque esto que dice el Señor, no es tan frecuente como debería serlo. Nos hacen falta vocaciones, de gente comprometida con la palabra, que la hagan fructificar. A veces da la impresión de que la semilla no acaba de arraigar en los corazones de algunos jóvenes. Que hay quizás demasiada tierra mala. Que la tierra buena escasea.

Me gustaría que hoy aquí le pidiésemos al Señor que estas palabras no caigan en saco roto y que haya muchos corazones generosos que respondan a su llamada. Pero el Señor no nos exime del trabajo. La tierra buena hay que ganársela. No cabe duda de que las vocaciones vienen siempre o casi siempre de las familias cristianas, que por eso son como iglesias domésticas. Pues eso es lo que nos está pidiendo el Santo Padre. Que os convirtáis todas en familias cristianas ejemplares. Que seáis un modelo para las demás. Que las demás sientan una santa envidia de ser como vosotras.

También querría recordar que los hijos son hijos vuestros pero sobre todo son de Dios. Si Dios les llama por caminos de entrega, de generosidad, de servicio a los demás, alegraos. Es un gran honor para una familia una vocación. La entrega de los hijos es ya recompensada en la tierra de muchas maneras. Incluso humanamente, os dará mucha alegría haber sido generosos y cada vez más con el paso de los años.

Acudimos a Nuestra Señora de los Ángeles de Torreciudad, para que interceda por todos y nos conduzca al cielo. El Beato Álvaro del Portillo solía decir algunas veces en sus encuentros con familias que los padres debían ser, durante toda su vida, como los ángeles custodios de sus hijos, velando siempre por su felicidad. La tarea de unos padres cristianos culmina cuando los hijos llegan al cielo. La Virgen os ayudará. Así sea.

† Jaume Pujol Balcells
Arzobispo metropolitano de Tarragona y primado

HOMILIA

de 23 de setembre de 2016 a la Catedral en la solemnitat de Santa Tecla, verge i màrtir, patrona de Tarragona

Molt Illustre Capítol de la Catedral, preveres concelebrants i diaques. Illm. Sr. Alcalde, regidors i regidores; altres autoritats. Distingits representants de les ciutats agermanades. Estimats germans i germanes presents aquí a la Catedral o que seguiu aquesta celebració a través de la ràdio i d'Internet.

El destí de la història eclesial ha volgut que santa Tecla i la ciutat de Tarragona anessin ben unides i esdevinguessin quelcom inseparable. Tarragona és la ciutat de Santa Tecla i santa Tecla troba en aquesta Església, i en aquesta Seu, el títol més gran. Aquesta Catedral està dedicada a Santa Tecla protomàrtir i amb raó avui la Santa i la ciutat s'uneixen per a fer festa, la festa gran, la festa major de Tarragona. La tau pertany tant a Tecla com a Tàrraco i és el distintiu i el segell de la nostra Església, que el Senyor m'ha cridat a presidir en la caritat i en el servei pastoral.

La providència de Déu ha volgut que santa Tecla, deixebra dels apòstols, fos venerada en aquesta seu. És celebrada a l'Orient i a Occident. És lloada i glorificada pels pares de l'Església des d'antic, realment el seu culte és ecumènic. A l'Orient és anomenada: Protomàrtir i igual als apòstols. A l'Orient el culte es va estendre molt aviat i va ser venerada especialment a Selúcida, a Iconi (l'actual Konya) i a Nicòmedia. A Occident és venerada a Milà i a la nostra ciutat. Des de l'any 1321, per iniciativa del rei Jaume II el Just, la Catedral i la ciutat posseeix la relíquia insigne del braç de santa Tecla.

La vida de santa Tecla és una bella paràbola que, més enllà del fonament històric indubtable de la seva vida, té molts significats per a nosaltres:

Santa Tecla és una noia màrtir, com cantem en el Prefaci d'avui: «La seva sang, vessada a imitació de Crist, féu que en el martiri la força es manifesti en la feblesa i que el dèbil sigui fort a donar testimoni.» Santa Tecla forma part de les noies assenyades que sortiren a l'encontre de Crist amb la llàntia de la fe, de l'esperança i de la caritat, ben encesa. Ella va escoltar el crit: «L'Espòs és aquí, sortiu a rebre'l.» Santa Tecla, venerada en aquesta Catedral metropolitana, esdevé com un símbol del destí martirial de la nostra Església: des de Fructuós, bisbe, i els seus sants diaques, fins al beat Manuel Borràs, bisbe,

i els companys màrtirs, sacerdots i seminaristes. Ells van estimar Crist més que la vida pròpia. Ells són l'honor més alt de l'Església de Tarragona. La seva santa memòria ens compromet a ser una Església testimonial, missionera, forta i viva.

Els màrtirs, com santa Tecla, professen la fe. El màrtir és sempre un testimoni de Crist. El màrtir anuncia amb la seva vida i amb la seva mort que Crist és el Vivent. Ells van estimar el Crist més que no pas la vida pròpia i per això «no hi ha un amor més gran». Aquests màrtirs de l'antiguitat cristiana que semblen tan lluny en el temps són realment actuals, ja que en la present generació molts comparteixen el seu destí, la seva passió, la seva creu i la seva glòria.

Quants cristians no han estat perseguits per causa de la seva fe i ho són encara. Quants germans i germanes nostres han vist amb dolor les seves esglésies derruïdes, han conegut l'exili i la mort dels seus. Avui l'Església també és perseguida. Aquesta generació, en una història que encara s'ha d'escriure, ha conegut la mort violenta de germans i germanes, víctimes del fonamentalisme jihadista. Com no pensar en la ciutat plena d'esglésies com és ara Alep? Com no pensar en santa Tecla de Maaula (allà on els cristians parlen encara la llengua de Jesús)? És un dels llocs que han patit més el rigor de la guerra. Els pocs cristians que queden a la pàtria de sant Pau, Tars, em van dir quan hi vaig anar fa uns anys: «Aquí ja no sonen les campanes!» Quantes vegades no he pensat i he pregat per ells! Que s'acabi la interminable guerra de Síria —al final totes les guerres són inútils— i que els ajuts humanitaris arribin a aquelles poblacions devastades per la guerra. Allí molts cristians, amb la passivitat vergonyant dels pobles d'Europa, han patit gairebé un veritable genocidi de cristians. En aquest sentit evoco el drama dels pròfugs i refugiats de la guerra de Síria. Em remeto al Comunicat que els bisbes de la Tarraconense vam fer públic.

Els cristians no ens hem de cansar d'insistir que els refugiats i els emigrants han de ser tractats com germans, respectant sempre la seva dignitat humana. Hem de fer nostre el seu sofriment i superar la temptació de la indiferència. És el desig, tantes vegades expressat, de veure una Europa unida i cohesionada, compartint els valors democràtics que defineixen la seva identitat. El papa Francesc ha mostrat reiteradament la seva preocupació per aquesta problemàtica, amb múltiples gestos i paraules de denúncia i de solidaritat.

També són temps en què cal el testimoniatge ferm i valent de la fe, mai vergonyant. Formes culturals actuals intenten ignorar les arrels cristianes de la nostra societat i s'han produït esdeveniments que fereixen en el més sant, en allò més estimat, la comunitat eclesial. Hem de cultivar en el present i en el futur una societat que visqui la llibertat religiosa amb tots els drets i deures, que no confongui una sana laïcitat amb un laïcisme que voldria reduir a l'esfera privada totes les manifestacions cristianes.

Els màrtirs, com santa Tecla, professen no sols la fe, sinó també l'esperança. L'esperança que el futur de la persona està en Déu, esperança en la vida eterna. Esperança que la seva vida i la seva mort no són inútils. La seva mort és un fruit que germina i floreix en

la vida eclesial. El papa Francesc repetides vegades ens diu que no podem lamentar-nos de les desgràcies de la societat actual, ans el contrari, l'hem d'estimar. Les comunitats cristianes no ens hem de tancar dins la cleda, hem d'enyorar l'ovella que ha marxat i que ha deixat el lloc buit. Ni el pastor no pot deixar que una sola ovella es perdi, però tampoc els germans (la resta del ramat) poden quedar tranquils i han de trobar a faltar els qui han marxat i anar-los a cercar amb amor i esperar-los en la pregària fervent. Demano a les comunitats parroquials de la ciutat que s'obrin, que surtin a l'encontre, que siguin decidides, que no es resignin a no evangelitzar. Han de tenir esperança. Tecla justament va ser una gran missionera.

Els màrtirs, com santa Tecla, no sols professen la fe, sinó la caritat. El nom de Déu és la misericòrdia. Quan tanquem les portes de casa nostra als pobres, tanquem la porta del cor a la misericòrdia del Pare del cel. No hi ha alternativa a la misericòrdia, va proclamar el Papa en la canonització de la mare Teresa de Calcuta.

Els creients som els dipositaris de l'amor de Crist que ens ha estat donat, un amor que hem de repartir, i també nosaltres hem d'anar a cercar els sofrents de la ciutat: per manca de treball, per marginació, per malaltia física o mental, per addicció, per tristesa. Són els nostres germans. La fe s'expressa sempre en la misericòrdia. Les institucions eclesials que es dediquen a la caritat i a la promoció de les persones haurien de quedar vitalitzades per l'Any de la Misericòrdia. Som els creients que no busquem que ens diguin «Mireu que bé que ho fan», som els creients que fem el que el Senyor ens va manar al llevant taula del sant Sopar: «Estimeu-vos els uns als altres com jo us he estimat.» No seríem fidels a l'Evangeli si no fóssim fidels al manament de l'amor.

Que la celebració dels 50 anys de la Càritas Diocesana representi un nou impuls, un ardor nou, per a continuar aquesta tasca que autentifica la fe en el Crist Senyor. En aquesta societat crispada, tantes vegades marcada per la confrontació ideològica, els cristians hem de ser homes i dones que promoguin el diàleg. Que pensem diferent no vol dir que no ens podem estimar. I, per damunt de tot, hi ha el bé de cada persona i el bé comú, per damunt dels interessos personals o de partit. Els cristians hem de ser testimonis de la capacitat de diàleg, de pau, de convivència. No són moments fàcils en el nostre país, són moments crucials i s'imposen els millors criteris, sempre des de l'exercici dels drets democràtics i des de l'honradesa dels qui governen.

Quan hi ha persones i famílies de la ciutat que s'ho passen malament la festa no és plena, no és veritablement festa major. La festa ho és quan hi som tots. Estimem i ajudem a tothom perquè la festa sigui veritablement plena i de tots. Que la ciutat visqui amb un esperit integrador, que no exclougui ningú i conegui dies de pau i de prosperitat. Una bona festa major. Que santa Tecla, patrona nostra, intercedeixi per nosaltres.

Segons la llegenda àuria dels Apòcrifs, bellament representada en el retaule de Pere Joan de la Catedral, Tecla, perseguida pels seus enemics, finalment es refugia dins la roca, que es tanca sobre ella mateixa. Aquesta roca és una clara al·lusió a la Roca que és Crist. Tanmateix el seu braç i la seva mà van sobresortir. Són un braç i una mà que ens són do-

nats. Ella ens dóna aquesta mà, una mà que ens guia, que ens porta cap a Crist, cap a Déu, cap a la Jerusalem del cel. Aquesta tarda ho significarem en la processó festiva i joiosa en honor de la Santa. Acabo amb la retronxa darrera dels Goigs:

Tecla Màrtir, Verge, i Santa,
la Ciutat de Tarragona,
de la qual vós sou Patrona,
vostra vida amb gran goig canta.

Una bona festa major per a tots.

HOMILIA

de 25 de setembre de 2016, en la solemnitat de la Mare de Déu de Misericòrdia, en el seu Santuari

Is 62,1-5; He 2,14-18; Jn 2,1-11

Benvolguts vicari general, prior, capellà del Santuari, Mn. Antoni Roquer. Altres preveres concelebrants i diaques. Junta d'administració del Santuari, cambreres de la Mare de Déu. Il·lm. Sr. Alcalde, regidors i regidores, altres autoritats. Benvolguts germans i germanes que heu vingut a honorar la vostra patrona, la Mare de Déu de Misericòrdia, en el dia de la seva festa. També vull saludar molt especialment els qui seguïu aquesta celebració per la ràdio o per la televisió, i de manera particular els qui esteu malalts i no heu pogut venir al Santuari de la Mare de Déu. Molt estimats tots, germans i germanes, en el Senyor.

Estic content de presidir de nou la missa en aquest dia tan gran per a tots els reusencs i reusenques. Us desitjo que tingueu una joiosa festa de la Mare de Déu de Misericòrdia, vosaltres i tots els habitants de la ciutat. Maria és el motiu de la festa, que, com aclamava el poble d'Israel, és l'honor del nostre poble i la causa de la nostra alegria. Aquest santuari és el signe de la presència de Maria, i anar al santuari de Misericòrdia és anar a la casa de tots. M'uneixo com a bisbe vostre a la vostra festa i amb amor i goig celebrego l'eucaristia. També jo, com vosaltres, demano la intercessió de la Mare de Déu pel ministeri episcopal que el Senyor em va confiar ara fa dotze anys. No deixeu de pregar per mi i per tota l'Església diocesana.

Aprofito aquest moment solemne per fer un agraïment amb tot el cor i en nom de tots a Mn. Creu Saiz, pel seu servei com a «prior i arxiprest» a les comunitats de Reus. Gràcies Mn. Creu en nom de tots. La teva bondat i el teu bon fer et fa digne d'elogi i de reconeixement pel teu servei no sols a l'Església, sinó a la ciutat. També he de donar gràcies a Mn. Antoni Roquer, que amb aquella fidelitat que li és pròpia ha atès pastoralment el Santuari de la Mare de Déu. A ell li desitgem el descans merescut, l'afecte de tots i la pau que dóna haver servit el Senyor. Tots els qui sou aquí ho sabeu: Mn. Antoni ha estimat aquest Santuari i us ha estimat entranyablement a vosaltres. Tant l'un com l'altre

no marxen lluny, ja que Mn. Creu és rector de Sant Vicenç de Castellvell i capellà del Santuari i Mn. Antoni es queda a viure entre vosaltres. Saludo també el nou Prior, Mn. Joan Anton Cedó, i li agraeixo la disponibilitat per a servir l'Església en aquesta ciutat, i li demano que amb esperit de comunió, també amb renovat ardor, presideixi i vertebrï el treball pastoral de les parròquies de la ciutat.

Aquest Any celebrem l'eucaristia de la Mare de Déu de Misericòrdia dins el marc del Jubileu de la Misericòrdia, volgut i decretat pel papa Francesc per a tota l'Església. Tal dia com avui, l'any passat us encomanava, tant als preveres com als fidels de la ciutat, el santuari com a lloc jubilar. Us dono les gràcies ben de cor perquè sé totes les iniciatives que heu portat a terme i que encara fareu perquè realment el Santuari sigui lloc de pelegrinatge per a rebre la gràcia del Jubileu. Totes les parròquies de la ciutat hi heu pelegrinat, els voluntaris de Càritas i de les Conferències de sant Vicenç de Paül hi heu pelegrinat i heu fet un recés. La celebració de les 24 hores per al Senyor van ser una font de gràcia per a molts. També de diversos llocs de l'arxidiòcesi heu acollit els pelegrins i fins i tot molts procedents d'altres diòcesis. Us en dono les gràcies i també a vosaltres, sense oblidar els Administradors del Santuari i les Cambreres de la Mare de Déu. Una acció de gràcies, que és primer per a Déu.

Aquest santuari és la casa comuna de tots els fills i filles de Reus. És la casa de la Mare. Aquestes parets contenen moltes pregàries i moltes confidències de pregària dels creients amb la Mare, unes pregàries moltes vegades acompanyades de llàgrimes de dolor. Quan entro al Santuari sempre em fixo en les llànties enceses. Cadascuna és una pregària. Són molts els fidels que de manera poc notòria i humilment entren al Santuari i confien a la Mare de Crist allò que els preocupa. Moltes vegades una llàntia, com diuen els germans de l'Orient, és el signe més humil de pertinença a l'Església, és un participar de tota la litúrgia del Santuari. És un dir: «Tot el que es fa aquí em pertany, en la comunió dels sants.»

Els humils i els senzills de cor són els preferits de la misericòrdia de Déu. Maria, que és la profetessa dels pobres, va cantar al llindar de la casa d'Elisabet el Magnificat que proclama la misericòrdia de Déu que s'estén de generació en generació. Ella, com diu el preciós prefaci propi d'aquest santuari: «És la Mare de misericòrdia sempre inclinada a la pregària dels fills, per obtenir-los la indulgència i el perdó dels pecats.» Aquestes paraules encara ressonen amb més plenitud en aquest Jubileu. Som a la casa de la Mare. Som, per tant, a casa nostra.

Ben sovint quan diem que som pecadors no pensem en nosaltres i pensem en els altres. És tan fàcil considerar-nos justos i fins i tot bons cristians. Tots ens hem de preguntar: ¿A quina distància em situo jo de Déu? O preguntar-nos: ¿És que no puc estimar més Déu i els altres? O bé: ¿què podria fer per aconseguir en obres d'apostolat si el Senyor m'ho demana?

Els cristians som els deixebles que sempre se senten en dèficit davant Déu i experimenten allò que els falta per a complir amb la santedat que Déu té destinada per a

cadascun de nosaltres. Si no tenim consciència de pecat no podem experimentar la misericòrdia de Déu en la nostra vida. Deixem que el Bon Pastor ens vingui a cercar allà on som, en les nostres pereses, en les nostres febleses, en els nostres ressentiments i incapacitats per estimar, en les nostres murmuracions contra els germans, en les nostres paraules i silencis que fan sofrir, en els nostres egoismes, en les nostres petites o grans mentides i aparences... des de la pròpia veritat demanem perdó al Senyor amb aquell dolor que ens mou per amor a estimar-lo.

El sagrament de la penitència és el lloc on trobem aquest perdó. Aquest tornar sempre a començar de la nostra vida cristiana. Ens cal humilitat per confessar les nostres culpes quotidianes i per la humilitat aprenem a ser deixebles de Crist. Us convido a redescobrir en aquest Any de la Misericòrdia el sagrament de l'alegria. Convido els sacerdots, no sols que el rebin ells mateixos, sinó que estiguin disposats a acollir els cristians que demanen aquest sagrament. Confessar us farà bé a vosaltres i fareu bé als cristians.

La darrera paraula de Maria és la que hem escoltat a l'evangeli de Joan: «Feu tot el que ell us digui!» (v. 5) És curiós: són les darreres que els Evangelis reporten de la Mare de Jesús. Són la seva herència. Es tracta d'una expressió que evoca la fórmula de la fe utilitzada pel poble d'Israel al Sinaí com una resposta a l'Aliança: «Estem disposats a posar en pràctica tot el que el Senyor ens ha dit» (Ex 19,8). En les noces de Canà comencen unes altres noces: les del Senyor amb el seu poble, unes noces en les quals el vi nou, el do del Sant Esperit no faltarà mai. Unes noces que ell aconsegueix en el Misteri pasqual. El banquet d'aquestes noces és l'eucaristia.

Demano a les comunitats de Reus que no caiguin en la resignació, del «no hi ha res a fer», que surtin amb alegria d'elles mateixes. Quan ens tanquem tot fa olor de tancat i poc airejat, no avancem i donem voltes i més voltes sobre les mateixes qüestions. Tant que provoquen tedi. Mireu amb amor els infants i els joves que acollireu en la catequesi, i els seus pares. Mireu amb ulls d'amor els germans que acollireu a Càritas i així totes les altres coses de la pastoral ordinària. Confieu en Déu, confieu en la força de l'Esperit. Adoreu abans que tot el Senyor i confieu en la seva gràcia.

Sigueu unes comunitats missioneres: la ciutat espera de vosaltres el testimoni del Déu vivent. No us deixeu prendre l'esperança. A començament d'un nou curs personal cal dir això. Us animo i prego perquè sigui així.

No hi ha raons per no creure que realment hi va haver una presència particular de la Mare de Déu, experimentada en el cor, amb visió corporal o espiritual, a la noia que pasturava el ramat i que la tradició n'ha servat el nom: la reusenca Isabel Besora. No tindria cap sentit si això no hagués passat i que aquest Santuari fos elegit i des de llavors ha nodrit la fe i la pietat dels cristians de Reus. Maria va portar aleshores la misericòrdia als habitants de Reus provats pel dolor i els va animar a confiar en Déu. Maria porta sempre la misericòrdia. Sigueu portadors de la misericòrdia, justament en l'antífona de comunió de la missa d'avui hi ha el lema de l'Any Jubilar: Sigueu misericordiosos com ho és el vostre Pare del cel.

Quants fidels pujaran avui al cambril de la Mare de Déu i faran un petó a la Mare i al Fill. Tingueu present que aquests petons ens seran retornats quan arribem al cel. Serà ella que ens farà el petó de mare i ens reconeixerà com a fills i filles i ens dirà: Jo conec, fill, filla meva, tots els teus sofriments i la teva fe. La devoció a la Mare de Déu és signe, penyora, de la predestinació de la glòria a la qual estem cridats.

Aviat clausurarem l'any de la Misericòrdia, però les portes de la misericòrdia de Déu sempre estaran obertes fins que ell torni en la glòria del seu Regne. Tancarem les portes dels temples jubilaris, però de cap manera la porta de la misericòrdia de Déu quedarà tancada, romandrà sempre oberta.

Que tingueu una bona festa major. Maria en el seu Santuari és el motiu de la nostra Festa. Si ella no hi fos no faríem aquesta Festa. Sí, ella, Maria, és la causa de la nostra alegria.

Escrits setmanals “Als quatre vents”

623. SANTA TERESA DE CALCUTA

4 de setembre de 2016

El 4 de setembre, un dia abans del 19è aniversari de la seva mort, el papa Francesc es disposa a canonitzar Teresa de Calcuta, la santa més popular del nostre temps. La religiosa que l'any 1950 va fundar les Missioneres de la Caritat, havia estat beatificada per Joan Pau II el 2003 davant més de 300.000 persones.

El Papa polonès va visitar la mare Teresa a Calcuta i va recórrer amb ella la casa, on va saludar un a un els vuitanta-sis pobres moribunds que llavors s'hi trobaven acollits. Després li va demanar que fundés a Roma, conscient que també en una capital europea era necessària la seva dedicació «als més pobres dels pobres».

En pocs anys les Missioneres de la Caritat es van estendre per tot el món donant un exemple d'amor a Déu i als més necessitats. A Barcelona, per exemple, exerceixen també una tasca impagable.

Amb motiu de l'Any Sant de la Misericòrdia, vam demanar a les Missioneres que vinguessin a Tarragona a fer una xerrada al clergat de la nostra arxidiòcesi, a la capella del Seminari. Amb la humilitat que les caracteritza s'hi van resistir, però van venir i ens van transmetre les seves experiències espirituals i humanes.

En data encara més recent, el mes de març passat, va tenir lloc un fet que va tornar a commoure'ns: l'assassinat de quatre religioses de la mare Teresa de Calcuta que exercien la seva tasca al Iemen, a la ciutat d'Aden, on tenien cura d'un asil amb seixanta ancians musulmans. Eren de l'Índia, de Kenya i de Rwanda, la qual cosa dóna una idea de la seva

disposició a anar a qualsevol part on siguin necessàries per a complir amb la seva vocació de servei.

La canonització aquest diumenge de Teresa de Calcuta és una gran alegria per als cristians i per a tothom. Va ensenyar que els pobres més pobres eren per a ella el veritable rostre de Jesucrist; però el seu activisme va estar en perfecta coordinació amb el seu esperit contemplatiu i de pregària. Va treballar sempre a les perifèries de les ciutats, obrint camins en l'Església, però molt unida al Papa i als bisbes locals.

És una gran festa poder celebrar la seva inscripció a la llista dels sants. Va mostrar que la vida de fe i l'acció més compromesa no s'oposen, sinó que es retroalimenten, que no hi ha una Església institucional i una altra de popular, que el doble manament de l'amor pot ser una realitat en els nostres dies.

624. LA SOLIDARITAT DE LES ÀNIMES

11 de setembre de 2016

L'última de les obres de misericòrdia espirituals no és la més petita: resar pels vius i pels difunts. És la solidaritat de les ànimes, mitjançant l'oració d'intercessió per la qual uns resem pels altres.

El papa Francesc acostuma a demanar: «Resin per mi.» No és una frase feta, sinó una necessitat que té de ser acompanyat espiritualment pel poble cristià. I alhora comen-ta moltes vegades: «T'encomanaré en la meva pregària.»

Aquesta donació, a vegades intercanvi, troba la base en el fet que formem part, de manera inefable, d'aquest cos de Crist que és l'Església, en què no regeix la llei del «campi qui pugui», sinó la llei de l'amor.

Benet XVI va assenyalar: «L'home no dialoga en solitari amb Déu; el diàleg cristià passa precisament pels homes, es dona en el cos de Crist.»

Reflexionem sobre el que suposa aquesta obra de misericòrdia. La caritat amb el proïsme, que és el gran manament que la nova llei equipara al primer d'«estimar Déu sobre totes les coses», no s'esgota a donar menjar, o roba usada o diners al necessitat; té també una altra forma de solidaritat encara més elevada:regar a Déu pels altres.

Aquestes oracions no van destinades, com podria semblar, a estovar el cor de Déu, com si el seu amor necessités el nostre concurs per a ser operatiu, sinó que en primer lloc eixamplen el nostre propi cor, lliurant-lo de les temptacions d'egoisme; però són a més expressió d'amor cap a les altres persones. Quin millor regal podem fer-los que tenir-los en la nostra ment i fer nostres les seves preocupacions i necessitats?

Quantes persones s'han commogut, i moltes s'han convertit, en saber que altres resen assíduament per elles, fins i tot que ofereixen sacrificis per al seu bé espiritual i que,

si és el cas, ofereixen les seves malalties o altres penalitats perquè altres siguin feliços en aquesta terra i al cel.

L'oració podem oferir-la també pels difunts. L'amor és més fort que la mort, i la barrera del sepulcre no interromp la comunió dels sants. Quin consol ofereix aquesta creença basada en paraules de Jesucrist mateix! Quan assistim a una missa de funeral, l'oficiant acostuma a posar la resurrecció de Crist com a penyora i garantia de la nostra pròpia resurrecció. No són paraules de consol simplement, sinó expressió de fe en el poder de l'oració i seguretat en la promesa de Jesucrist que per als qui estimen Déu la vida no acaba, sinó que es transforma.

625. DONAR SANG

18 de setembre de 2016

Fa anys, quan un metge treballava en un hospital de Stanford, va conèixer una nena anomenada Liz que patia una estranya malaltia. Necessitava una transfusió de sang del seu germà de 5 anys, que havia sobreviscut a la mateixa malaltia i havia desenvolupat els anticossos necessaris per a combatre-la. Van explicar la situació al nen i li van dir, animant-lo, que si donava sang a la seva germana podria salvar-la. Durant la transfusió, estava estirat en un llit al costat del de la seva germana, que es va anar recuperant. En cert moment el petit va mirar el doctor i li va preguntar amb veu tremolosa: a quina hora començaré a morir-me?

A la seva edat el nen no estava capacitat per a entendre exactament el que feia, però sí que captava —i de quina manera— que es tractava d'un acte de generositat.

Cada any participo personalment, i amb algun escrit o allocució, en la campanya de donació que porta a terme el Banc de Sang. La població ha de ser conscient que no hi ha risc per a la pròpia salut, però això no treu que sigui un gest solidari de gran valor. No donem la vida, però donem vida, i aquest exercici de vasos comunicants, vasos sanguinis en aquest cas, és absolutament necessari per a salvar molts pacients.

Donem sang i al mateix temps donem temps, el necessari per acudir al Banc de Sang a fer la transfusió amb garanties. No sabrem a qui va a parar aquesta sang, però és un gest que ens converteix en «amics per sempre» d'aquella persona anònima que n'ha estat beneficiària.

A l'estiu baixen molt les reserves hospitalàries (un 30%), per això es fan campanyes, abans i després de vacances, per a mantenir-les, per si han de ser emprades en l'atenció de víctimes d'accidents de trànsit més abundants en l'època en la qual hi ha més desplaçaments.

A mig setembre és molt adequat destinar uns moments a aquesta acció solidària. Desitjo agrair la seva generositat a tots els donants, i de manera especial als professionals

de la sanitat i persones voluntàries que la fan possible i que la preparen amb cura des de fa temps.

Només cal veure els noticiaris televisius per a comprendre la importància de comptar amb reserves suficients de sang. Quan veiem accidents greus de trànsit, violència, i terrorisme, observem l'arribada d'ambulàncies al lloc de l'esdeveniment. Immediatament, després d'aquesta part més visible en ve una altra: les transfusions, amb la sang que els donants van oferir un dia per a salvar vides alienes.

626. LA MISERICÒRDIA DE REUS

25 de setembre de 2016

En aquest Any de la Misericòrdia, arriba la festa de la Mare de Déu de Misericòrdia. El cant de la Mare de Déu al llindar de la casa de la seva cosina Elisabet va tenir aquesta referència en aquelles paraules profètiques: «L'amor [misericòrdia] que [Déu] té als qui creuen en ell s'estén de generació en generació.»

La festivitat se celebra en molts llocs, però avui vull fixar-me en Reus, on coincideix amb la seva segona festa major. Per alguna cosa la capital del Baix Camp té un passeig de la Misericòrdia i un santuari dedicat a la Mare de Déu sota aquesta advocació, l'estendard processional de la qual, per cert, va dissenyar Antoni Gaudí al voltant de l'any 1900.

«De generació en generació.» L'any 1592 la ciutat va patir un greu brot de pesta. N'hi havia hagut d'altres, com el de 1348, que va provocar la mort d'almenys un terç de la població, però el de finals del segle XVI va tenir alguna cosa particular i inoblidable: l'aparició de la Mare de Déu, sota l'aparença de Verge del Sets Goigs, que es venerava a la Parròquia, a la pastoreta Isabel Besora, després de la qual la pesta va desaparèixer de la ciutat.

Molt aviat, en el lloc de l'aparició Reus va aixecar una petita ermita, on va ser portada la vella imatge de la Parròquia transformada ara en Mare de Déu de Misericòrdia, patrona i protectora de la vila.

Al cap dels segles i del pas de moltes generacions, la devoció continua intacta. Commou veure com el Santuari rep visites diàries de moltes persones que hi van per pregar davant el Santíssim i de la imatge de la Mare de Déu, que des del seu cambril acull les peticions dels fidels. No oblidó que una de les meves primeres celebracions litúrgiques, recent consagrat arquebisbe, va ser als jardins del Santuari reusenc en ocasió d'aquesta festivitat tan especial. Des de llavors hi he tornat moltes vegades, i en aquest any de la Misericòrdia les visites tenen un caràcter especial pel fet de ser una església jubilar i poder travessar la porta santa.

El papa Francesc va titular el seu llibre, editat aquest mateix any, El nom de Déu és misericòrdia. També és el nom de Maria, mare de Crist i per això mare de Misericòrdia. A ella m'encomano aquest últim diumenge de setembre i li demano que siguin molts

els qui s'acostin al seu Fill, també a través del sagrament de la penitència, per a poder experimentar així el do de la misericòrdia divina que el món, i cadascun de nosaltres, tant necessitem.

I que, com a conseqüència, també nosaltres practiquem les obres de misericòrdia amb el nostre proïsme, única manera de ser reconeguts com deixebles de Jesucrist.

Activitats pastorals de l'Arquebisbe

Setembre

Dissabte 3

- A Berga, convidat pel Sr. Bisbe de Solsona, participa en la festa commemorativa del I Centenari de la Coronació Canònica de la Mare de Déu de Queralt.
- A la tarda, a l'església parroquial de Santa Maria de l'Albi, presideix l'eucaristia de presa de possessió de Mn. Borja Martín com a nou rector.

Dilluns 5

- A la tarda, a la Catedral de Tortosa, fa el sermó del tercer dia dins la novena a la Mare de Déu de la Cinta.

Dimarts 6

- Al palau arquebisbal, presideix la reunió n. 362 del Consell Episcopal.
- A l'església de Sant Antoni de Pàdua de Tarragona, administra el sagrament de la reconciliació.

Dimecres 7

- Rep la visita de la nova junta de l'Agrupació d'Associacions de Setmana Santa de Tarragona.
- Al vespre, a les Borges del Camp, participa en els actes de la baixada anual de la Mare de Déu de la Riera a l'església parroquial de l'Assumpció, organitzats enguany amb motiu del centenari de la coronació canònica de la imatge de la Mare de Déu de la Riera.

Dijous 8

- Dins les festes anuals en honor de la Mare de Déu de la Riera, celebra la missa solemne de la festa del Centenari de la Coronació Canònica de la imatge, durant la qual beneeix i imposa les corones restaurades.
- A la tarda, a la plaça del Santuari de la Mare de Déu de la Serra de Montblanc, celebra l'eucaristia amb motiu de les festes desenals i presideix la processó de baixada amb la imatge fins a l'església parroquial de Santa Maria la Major de la vila ducal.

Divendres 9

- Al matí, a l'església parroquial de Santa Maria la Major de Montblanc, concelebra la missa solemne presidida per cardenal Lluís Martínez Sistach amb motiu de la festa patronal de sant Maties.
- Al vespre, a Montblanc, presideix la processó de tornada de la imatge de la Mare de Déu de la Serra al seu santuari.

Dissabte 10

- Al santuari de la Mare de Déu del Tallat de Rocallaura, celebra la missa solemne amb motiu de l'Aplec del Tallat.
- A la tarda, a l'església parroquial de l'Assumpció del Pla de Santa Maria, presideix l'eucaristia de presa de possessió de Mn. Jordi Sánchez com a nou rector.

Diumenge 11

- A migdia, a l'església parroquial de Sant Pere i Sant Pau de Tarragona, presideix l'eucaristia de presa de possessió de Mn. Antoni Pérez de Mendiguren com a nou rector.
- A la tarda, a l'església parroquial de Sant Pere Apòstol de Calafell, presideix l'eucaristia de presa de possessió de Mn. Joan M. Anglès com a nou rector.

Dimarts 13

- Al palau arquebisbal, presideix la reunió n. 363 del Consell Episcopal. A la tarda, a la casa de les Missioneres Claretianes de Sarrià, a Barcelona, fa la presentació del temari 2016-2017 amb motiu de la trobada interdiocesana d'inici de curs de Vida Creixent de Catalunya i Balears.

Dimecres 14

- A la tarda, al Centre Tarraconense El Seminari, presideix l'acte de presentació del llibre La història de Santa Tecla. Petjades que parlen, editat pel Camp d'Aprenentatge de la ciutat de Tarragona.

Dijous 15

- Convidat pel comitè organitzador dels Jocs Mediterranis 2017 i acompanyat pel Sr. Alcalde i altres autoritats, visita les obres de l'Anella Mediterrània que es duen a terme al barri de Campclar.
- Rep la visita del Rvnd. José Miguel Martínez, delegat del director general de la Germandat dels Operaris Diocesans.
- A la tarda, a Barcelona, presideix la reunió mensual de delegats d'ensenyament de les diòcesis amb seu a Catalunya (SIERC). Al vespre, al Seminari Major Interdiocesà, celebra l'eucaristia i és convidat a sopar amb l'equip rector i els seminaristes.

Divendres 16

- A Falset, presideix la reunió de preveres del Priorat, preparatòria de la propera visita pastoral a l'arxiprestat.
- A la tarda, al Club Natació Tàrraco, participa en la inauguració de la XXX edició de les 24 hores de natació.

Dissabte 17

- Al santuari de Torreciudad (Osca), presideix la XXVI jornada mariana de les famílies, organitzada per la Prelatura de la Santa Creu i Opus Dei.
- A la tarda, a l'església prioral de Sant Pere de Reus, presideix l'eucaristia durant la qual Mn. Joan Anton Cedó Perelló pren possessió com a nou prior.

Diumenge 18

- A l'església parroquial de Sant Pau apòstol de Tarragona, presideix l'eucaristia durant la qual Mn. Joan Cañas Coch pren possessió com a nou rector.

Dilluns 19

- A la casa d'exercicis de la Selva del Camp, presideix la jornada diocesana de formació permanent de preveres i diaques.

Dimarts 20

- Saluda els delegats de mitjans de comunicació de les diòcesis amb seu a Catalunya reunits al Seminari per a la presentació del programa previst d'activitats amb motiu de la propera campanya del DOMUND.
- Al palau arquebisbal, presideix la reunió n. 364 del Consell Episcopal.
- A la capella del palau arquebisbal, presideix l'hora de sexta amb motiu de la celebració a la cúria del 12è aniversari de la seva consagració episcopal i presa de possessió de l'arxidiòcesi.
- A l'església de Sant Antoni de Pàdua de Tarragona, administra el sagrament de la reconciliació.

Dimecres 21

- A la tarda, al saló de plens de l'Ajuntament, assisteix al pregó de la festa major de Santa Tecla i a la cerimònia d'inici de les festes des del balcó de l'Ajuntament.
- Al vespre, al saló de plens de l'Ajuntament de Reus, assisteix a la cerimònia de lliurament dels Guardons de la Ciutat 2016, durant la qual rep el nomenament de Fill Il·lustre de la Ciutat Mn. Josep Gil Ribas.

Divendres 23

- A la Catedral, celebra l'eucaristia de la solemnitat de Santa Tecla, patrona de Tarragona. Des del balcó de l'Ajuntament, assisteix a l'exhibició casteller de Santa Tecla.

- A la tarda, a la Catedral, presideix les vespres solemnes i la processó amb la relíquia pels carrers de la Part Alta de la ciutat.
- Al vespre, a Casa Canals, participa en el Sopar de Santa Tecla, organitzat per l'empresa BASF Espanyola.

Dissabte 24

- A la Residència de la Mare de Déu de la Mercè de Tarragona, presideix l'eucaristia amb motiu de la seva festa patronal.
- A la presó provincial de Tarragona, a Mas d'Enric (al Catllar), presideix l'eucaristia amb motiu de la festa patronal de la Mare de Déu de la Mercè.
- Al santuari de la Mare de Déu de la Serra de Montblanc, participa en la trobada d'inici de curs de l'Escola de Formació del Seminari Laical.
- Al vespre, a Reus, presideix el tradicional Rosari de Torxes cap al santuari de la Mare de Déu de Misericòrdia.

Diumenge 25

- A l'esplanada del santuari de la Mare de Déu de Misericòrdia de Reus, presideix l'eucaristia de la solemnitat. En acabar, després d'atendre els mitjans de comunicació, és convidat a dinar amb els mossens concelebrants.

Dimarts 27

- Al palau arquebisbal, presideix la reunió n. 365 del Consell Episcopal.
- A l'església de Sant Antoni de Pàdua de Tarragona, administra el sagrament de la reconciliació.

Dijous 29

- Al vespre, a l'auditori de l'Escola Municipal de Música Pau Casals del Vendrell, participa en l'acte inaugural del Mes Pau Casals que cada any organitza l'Associació Musical Pau Casals i que enguany commemora el 140è aniversari del naixement del mestre vendrellenc.

Divendres 30

- A la tarda, a l'església parroquial de Sant Salvador del Vendrell, celebra l'eucaristia amb motiu del 25è aniversari de la Fervorosa y Humilde Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de las Penas en su Prendimiento, Nuestra Señora del Consuelo y Señora Santa Ana.

Secretaria general i Cancelleria

NOMENAMENTS

del mes de setembre de 2016

Amb data de 05/09/2016

Mitjançant decret, el Sr. Arquebisbe, Dr. Jaume Pujol Balcells, renova el nomenament de

Mn. Francesc Gallart Magarolas

com a consiliari de la Confraria de Sant Magí Màrtir de Tarragona.

Amb data de 20/09/2016

ARXIPRESTOS

Aquests nomenaments són fins al termini dels altres nomenaments d'arxiprestos, és a dir, fins al 7 d'octubre de 2017.

Mn. Josep Masdéu Aymamí,

arxiprest de Tarragona Centre.

Mn. Simó Gras Solé,

arxiprest de la Conca de Barbarà.

Mn. Jaume Gené Nolla,

arxiprest del Tarragonès Llevant.

Mn. Joan Costa Pregonas,

arxiprest de l'Urgell Garrigues.

Mn. Joan Antoni Cedó Perelló,

arxiprest de Reus.

PARROQUIALS

Mn. Josep Moreno Espinosa,

rector de la Parròquia de Santa Maria Assumpta de Maspujols (continua com a rector de les parròquies de Sant Josep Obrer i de l'Assumpció de Reus).

Mn. Joan Maria Ferrer Calvo,

rector de la Parròquia de Santa Maria de la Pobla de Montornès (continua com a encarregat de l'església del Sagrat Cor de Jesús de Vistabella).

Mn. Jordi Díaz Moix,

rector de les parròquies de Santa Maria de la Secuita i de Sant Roc de l'Argilaga (continua com a rector de la Parròquia de Sant Salvador de Tarragona).

Mn. Patxi Xabier Segura Echezárraga,

rector de les parròquies de la Transfiguració del Senyor de Vimbodí, Sant Joan Baptista de Vallclara i Santa Maria Assumpta de Tarrés.

Mn. Miquel Barcos Ripollès,

diaca al servei de les parròquies de la Transfiguració del Senyor de Vimbodí, Sant Joan Baptista de Vallclara i Santa Maria Assumpta de Tarrés.

Mn. Estanislau Figuerola Gual,

diaca encarregat de la cura pastoral de les parròquies de Sant Miquel Arcàngel de l'Espluga de Francolí i de Santa Maria de Senan (continua com a administrador parroquial Mn. Simó Gras Solé).

Sra. M. Rosa Roca Gibert,

laica amb missió pastoral a la Parròquia de Santa Magdalena de Bonastre (renovació).

Gna. Esther Lomas González, c.m.t.,

laica amb missió pastoral a les parròquies de Sant Andreu d'Arbolí i Sant Esteve de la Febró (renovació).

Sra. Rosa M. Secall Bauló,

laica amb missió pastoral a les parròquies de Sant Joan Baptista de Reus i de Santa Llúcia de Bellmunt del Priorat (renovació d'aquest últim).

NO PARROQUIALS

Mn. Josep Masdéu Aymamí,

capellà del Col·legi Sant Pau Apòstol de Tarragona.

Sr. Guillermo Ramos Nieto,

subdelegat diocesà per a l'ensenyament, per al termini que resta als altres delegats diocesans, és a dir, fins al 6 d'octubre de 2018.

CESSAMENTS

del mes de setembre 2016

Mn. Creu Saiz Ruiz

deixa de ser arxiprest de l'arxiprestat de Reus.

Mn. Joan Maria Ferrer Calvo

deixa de ser rector de les parròquies de Santa Maria de la Secuita i de Sant Roc de l'Argilaga.

Mn. Jordi Sánchez Pellicer

deixa de ser rector de la Parròquia de Santa Maria Assumpta de Maspujols.

Mn. Patxi Xabier Segura Echezárraga

deixa de ser primer vicari i després administrador parroquial de les parròquies de Sant Miquel Arcàngel de l'Espluga de Francolí, de Santa Maria de Senan, de la Transfiguració del Senyor de Vimbodí, de Sant Joan Baptista de Vallclara i de Santa Maria Assumpta de Tarrés.

Mn. Simó Gras Solé

deixa de ser administrador parroquial de les parròquies de la Transfiguració del Senyor de Vimbodí, de Sant Joan Baptista de Vallclara i de Santa Maria Assumpta de Tarrés.

Mn. Miquel Barcos Ripollès

deixa de ser diaca de les parròquies de Sant Miquel Arcàngel de l'Espluga de Francolí i de Santa Maria de Senan.

Mn. Estanislau Figuerola Gual

deixa de ser diaca al servei de les parròquies de l'arxiprestat de Reus.

Mn. Xavier Roig Rovira

deixa de ser formador del Seminari Menor de Tarragona.

Mn. Josep Mateu i Guarro

deixa de ser capellà del Col·legi Sant Pau Apòstol de Tarragona.

Sr. Francesc Grabiell Farré

deixa de ser subdelegat diocesà per a l'ensenyament.

Francesc, Papa

VISITA

del Sant Pare Francesc a Assís, el 20 de setembre de 2016, per a la Jornada mundial d'oració per la Pau «Set de Pau, Religions i Cultures en diàleg»

Meditació

Davant Jesús crucificat, també per a nosaltres ressonen les seves paraules : « Tinc set » (Jn 19,28). La set és, més encara que la fam, la necessitat extrema del ser humà, però a més a més representa la misèria extrema. Contemplem d'aquesta manera el misteri del Déu Altíssim, que, per misericòrdia, es feu pobre entre els homes.

De què té set el Senyor? Certament d'aigua, element essencial per a la vida. Però sobretot d'amor, element no menys essencial per a viure. Té set de donar-nos l'aigua viva del seu amor, però també de rebre el nostre amor. El profeta Jeremies parlà de la complaença de Déu pel nostre amor : « Recordo l'amor que em tenies de jove, com m'estimaves al temps de les noces » (Jr 2,2). Però també donà veu al sofriment diví, quan l'home, ingrati, abandonà l'amor, quan —sembla que el Senyor vol dir-nos avui— « m'ha abandonat a mi, font d'aigua viva, i s'ha excavat cisternes esquerdades, que no retenen l'aigua » (v. 13). És el drama del « cor àrid », de l'amor no correspost, un drama que es renova en l'Evangelí, quan a la set de Jesús l'home hi respon amb el vinagre, que és un vi malaguanyat. Així, profèticament, es lamentava el salmista : « quan tinc set, em fan beure vinagre » (Sl 69,22).

« L'amor no és estimat » ; segons alguns relats aquesta era la realitat que torbava a Sant Francesc d'Assís. Ell, per amor al Senyor que sofreix, no s'avergonyia de plorar i de lamentar-se alçant la veu (cf. Fonts Franciscanes, n. 1413). Hem de prendre seriosament aquesta mateixa realitat quan contemplem a Déu crucificat, assedegat d'amor. La mare Teresa de Calcuta volgué que, en totes les capelles de les seves comunitats, vora del crucifix, hi hagués escrita la frase « tinc set ». La seva resposta fou la de saciar la set d'amor de Jesús en la creu mitjançant el servei als més pobres entre els pobres. Efectivament, la set del Senyor és calmada amb el nostre amor compassiu, és consolat quan, en el seu nom, ens inclinem sobre les misèries dels altres. En el judici anomenarà « beneïts » als que hagin donat beure al qui tenia set, a tots els qui han obert amor concret a qui estava necessitat : « En

veritat us ho dic : tot allò que feieu a un d'aquests germans meus més petits, m'ho feieu a mi » (Mt 25,40).

Les paraules de Jesús ens interpell·len, demanen que trobin un lloc al cor i obtinguin resposta amb la vida. En el seu « tinc set », podem escoltar la veu dels qui sofreixen, el crit amagat dels petits innocents als quals se'ls ha negat la llum d'aquest món, la súplica angoixada dels pobres i dels més necessitats de pau. Imploren la pau les víctimes de les guerres, les quals contaminen els pobles amb l'odi i la Terra amb les armes; imploren la pau els nostres germans i germanes que viuen sota l'amenaça dels bombardeigs o son obligats a abandonar la seva casa i emigrar cop al desconegut, desposseïts de tot. Tots aquests són germans del Crucificat, els petits del seu Regne, membres ferits i ressecs de la seva carn. Tenen set. Però a ells, com a Jesús, sovint se'ls dóna l'amarg vinagre del refús. ¿Qui els escolta? ¿Qui es preocupa de respondre'ls? Ell troben masses vegades el silenci ensordidor de la indiferència, l'egoisme del que està fart, la fredor de qui fa callar el seu crit demanant ajut amb la mateixa facilitat amb la que es canvia de canal de televisió.

Davant Crist crucificat, « poder i saviesa de Déu » (1Co 1,24), nosaltres els cristians estem cridats a contemplar el misteri de l'Amor no correspost, i a abocar misericòrdia sobre el món. En la Creu, arbre de vida, el mal ha estat transformat en bé; també nosaltres, deixebles del Crucificat, estem cridats a ser « arbres de vida », que absorbeixen la contaminació de la indiferència i restitueixen al món l'oxigen de l'amor. Del costat de Crist en la creu borbollà aigua, símbol de l'Esperit que dóna vida (cf. Jn 19,34); que semblantment, de nosaltres els seus fidels, sorgeixi també compassió per a tots els assedegats d'avui dia.

Que el Senyor ens concedeixi, com a Maria prop la creu, estar units a ell i propers a qui sofreix. Apropant-nos a tots els qui avui viuen com a crucificats i rebent la força per estimar del Senyor crucificat i ressuscitat, creixerà encara més l'harmonia i la comunió entre nosaltres. « Ell és la nostra pau » (Ef 2,14), ell que ha vingut a anunciar la pau als que eren lluny i als qui eren a prop (cf. v. 17). Que ens conservi a tots en l'amor i ens reuneixi en unitat, cap a la qual caminem, per tal d'arribar a ser el que ell vol : « Que tots siguin u » (Jn 17,21).

Discurs

Santedats, Illustres Representants de les Esglésies, de les Comunitats cristianes i de les Religions, estimats germans i germanes :

Us saludo amb gran respecte i afecte, i us agraeixo la vostra presència. Dono les gràcies a la Comunitat de Sant Egidi, a la Diòcesi d'Assís i a les Famílies Franciscanes que han preparat aquesta jornada d'oració. Hem vingut a Assís com a

peregrins cercant la pau. Portem dintre nostre i posem davant Déu les esperances i les angoixes de molts pobles i persones. Tenim set de pau, volem ser testimonis de la pau, sobretot, tenim necessitat de pregar per la pau, perquè la pau és un do de Déu i a nosaltres ens correspon invocar-la, acollir-la i construir-la cada dia amb la seva ajuda.

« Feliços els qui treballen per la pau » (Mt 5,9). Molts de vosaltres heu recorregut un llarg camí per arribar a aquest lloc beneït. Sortir, posar-se a caminar, aplegar-se junts, treballar per la pau : no són només moviments físics, sinó sobretot de l'esperit, són respostes espirituals concretes per a superar el tancament obrint-se a Déu i els germans. Déu ens ho demana, exhortant-nos a afrontar la gran malaltia del nostre temps : la indiferència. És un virus que paralitza, que torna inerts i insensibles, una malaltia que ataca el mateix centre de la religiositat, provocant un nou i trist paganisme : el paganisme de la indiferència.

No podem restar indiferents. Avui el món té una ardent set de pau. En molts països hi ha sofriments per les guerres, freqüentment oblidades, però que sempre són causa de sofriment i de pobresa. A Lesbos, amb l'estimat Patriarca ecumènic Bartomeu, he vist en els ulls dels refugiats el dolor de la guerra, l'angoixa de pobles assedegats de pau. Penso en les famílies, la vida de les quals ha estat alterada; en els nens, que en la seva vida només han conegut la violència; en els vells, obligats a abandonar les seves terres : tots ells tenen una gran set de pau. No volem que aquestes tragèdies caiguin en l'oblit. Tots junts desitgem donar veu als que sofreixen, als que no tenen veu i no són escoltats. Ells saben prou, sovint millor que els poderosos, que en la guerra no hi ha futur i que la violència de les armes destrueix l'alegria de la vida.

Nosaltres no tenim armes. Però creiem en la força mansa i humil de l'oració. En aquesta jornada, la set de pau s'ha transformat en una invocació a Déu per tal que cessin les guerres, el terrorisme i la violència. La pau que invoquem des d'Assís no és una simple protesta contra la guerra, ni tant sols « el resultat de negociacions, compromisos polítics o acords econòmics, sinó el resultat de l'oració » (Joan Pau II, Discurs, Basílica de Santa Maria dels Àngels, 27 d'octubre de 1986 : L'Osservatore Romano, ed. setmanal en llengua espanyola [2 de novembre de 1986, 1]). En Déu, font de comunió, busquem l'aigua clara de la pau que anhela la humanitat : ella no pot brostar dels deserts de l'orgull i dels interessos particulars, de les terres àrides del benefici a qualsevol preu i del comerç de les armes.

Les nostres tradicions religioses són diverses. Però la diferència no és, per a nosaltres, motiu de conflicte, de polèmica o de freda indiferència. Avui no hem pregat els uns contra els altres, com per desgràcia s'ha esdevingut algunes vegades

en la història. Ben al contrari, sense sincretismes i sense relativismes, hem pregat els uns amb els altres, els uns pels altres. Sant Joan Pau II digué en aquest mateix lloc : « Potser més que mai en la història s'ha posat en evidència davant de tots el vincle intrínsec que existeix entre una actitud religiosa autèntica i el gran bé de la pau » (Id., Discurs, Plaça de la Basílica inferior de Sant Francesc, 27 d'octubre de 1986 : l.c., 11). Continuant el camí iniciat fa ja trenta anys a Assís, on és ben viva la memòria d'aquell home de Déu i de pau que fou Sant Francesc, « reunits aquí una vegada més, afirmem que qui utilitza la religió per a fomentar la violència contradiu la seva inspiració més autèntica i profunda » (Id., Discurs als representants de les Religions, Assís, 24 de gener de 2002), que cap forma de violència representa « la veritable naturalesa de la religió. Més aviat és la seva deformació i contribueix a la seva destrucció » (Benet XVI, Intervenció en la Jornada de reflexió, diàleg i oració per la pau i la justícia en el món, Assís, 27 d'octubre de 2011). No ens cansem de repetir que mai pot usar-se el nom de Déu per a justificar la violència. Només és santa la pau. Només la pau és santa, no la guerra.

Avui hem implorat el sant do de la pau. Avui hem pregat per tal que les consciències es mobilitzin i defensin la sacralitat de la vida humana, promoguin la pau entre els pobles i tinguin cura de la creació, la nostra casa comuna. La oració i la col·laboració concreta ens ajuden a no quedar reclosos en la lògica del conflicte i a rebutjar les actituds rebels dels que només saben protestar i enfadar-se. La oració i la voluntat de col·laborar ens comprometen a buscar una pau veritable i no il·lusòria : no la tranquil·litat de qui esquiva les dificultats i mira cap una altra banda quan els seus interessos no són afectats; no el cinisme de qui es renta les mans quan els problemes no són seus; no l'enfocament virtual de qui ho jutja tot i a tothom des del teclat d'un ordinador, sense obrir els ulls a les necessitats dels germans ni embrutar-se les mans per ajudar a qui té necessitat. El nostre camí és el de submergir-nos en les situacions i posar en el primer lloc els que sofreixen; el d'afrontar els conflictes i guarir-los des de dintre; el de recórrer amb coherència el camí del bé, rebutjant les dreceres del mal; el de posar pacientment en marxa processos de pau amb l'ajuda de Déu i amb la bona voluntat.

Pau, un fil d'esperança que uneix la terra amb el cel, una paraula tant senzilla i difícil alhora. Pau vol dir Perdó que, fruit de la conversió i de la pregària, neix de l'interior i, en nom de Déu, fa que puguin guarir-se les ferides del passat. Pau significa Acolliment, disponibilitat per al diàleg, superació de l'entossudiment, que no són estratègies de seguretat sinó pont sobre el buit. Pau vol dir Col·laboració, intercanvi viu i concret amb l'altre, que és un do i no un problema, un germà amb qui mirar de construir un món millor. Pau significa Educació : una crida a aprendre cada dia l'art difícil de la comunió, a adquirir la cultura de l'encontre

purificant la consciència de tota temptació de violència i de rigidesa, contràries al nom de Déu i a la dignitat de l'home.

Nosaltres, aquí, units i en pau, creiem i esperem en un món de fraternitat. Desitgem que els homes i les dones de diverses religions, allí on es trobin, es reunixin i suscitin concòrdia, especialment on hi hagi conflictes. El nostre futur és el de viure plegats. Per això, estem cridats a alliberar-nos de les càrregues pesades de la desconfiança, dels fonamentalismes i de l'odi. Que els creients siguin artesans de pau invocant a Déu i treballant pels homes. I nosaltres, com a Responsables religiosos, som cridats a ser sòlids ponts de diàleg, mitjancers creatius de pau. Ens adreçem també als qui ostenten la més alta responsabilitat al servei dels pobles, als Líders de les Nacions, per tal que no es cansin de cercar i promoure camins de pau, mirant més enllà dels interessos particulars i del moment concret : que no quedi sense resposta la crida de Déu a les consciències, al crit de pau dels pobres i a les bones esperances de les joves generacions. Aquí, fa trenta anys, Sant Joan Pau II digué : « La pau és una cantera oberta a tothom i no només als especialistes, savis i estratègs. La pau és una responsabilitat universal » (Discurs, Plaça de la Basílica inferior de Sant Francesc, 27 d'octubre de 1986 : l.c., 11). Germanes i germans, assumim aquesta responsabilitat, reafirmem avui el nostre assentiment a ser, tots plegats, constructors de la pau que Déu vol i de la que la humanitat està assedegada.

Crida

Homes i dones de diverses religions hem acudit, com pelegrins, a la ciutat de Sant Francesc. El 1986, fa trenta anys, invitats pel Papa Joan Pau II, Representants religiosos de tot el món es reuniren aquí —per primer cop de manera tant solemne i tant nombrosa—, per afirmar el vincle indissoluble entre el gran bé de la pau i una actitud autènticament religiosa. Aquell esdeveniment històric donà lloc a un llarg pelegrinatge que, passant per moltes ciutats del món, ha involucrat a molts creients en el diàleg i en l'oració per la pau; ha unit sense confondre, donant vida a sòlides amistats interreligioses i contribuint a la solució de no pocs conflictes. Aquest és l'esperit que ens anima . realitzar la trobada a través del diàleg, oposar-se a qualsevol forma de violència i d'abús de la religió per a justificar la guerra i el terrorisme. I així i tot, en aquests anys transcorreguts, hi ha molts pobles que han estat greument ferits per la guerra. No sempre s'ha comprès que la guerra empitjora el món, deixant una herència de dolor i d'odi. Amb la guerra, hi perd tothom, fins i tot els vencedors.

Hem adreçat a Déu la nostra oració perquè doni la pau al món. Reconeixem la necessitat de pregar constantment per la pau, ja que la oració protegeix el món

i l'illumina. La pau és el nom de Déu. Qui invoca el nom de Déu per a justificar el terrorisme, la violència i la guerra, no segueix el camí de Déu : la guerra en nom de la religió és una guerra contra la mateixa religió. Plenament convençuts reafirmem, per tant, que la violència i el terrorisme s'oposen al veritable esperit religiós.

Hem volgut escoltar la veu dels pobres, dels nens, de les generacions joves, de les dones i de molts germans i germanes que sofreixen a causa de la guerra; amb ells, diem amb força : No a la guerra. Que no quedi sense resposta el crit de dolor de tants innocents. Implorem als Responsables de les nacions per tal que s'acabi amb els motius que indueixen a la guerra : l'afany de poder i de diner, la cobdícia dels comerciants d'armes, els interessos partidistes, les venjances pel passat. Que creixi el compromís concret per a remoure les causes subjacents en els conflictes : les situacions de pobresa, injustícia i desigualtat, l'explotació i el menyspreu de la vida humana.

En definitiva, que s'obri una nova època, en la que el món globalitzat arribi a ser una família de pobles. Que s'actui amb responsabilitat per a construir una veritable pau, que hi hagi preocupació per les necessitats autèntiques de les persones i els pobles que impedeixi els conflictes amb la col·laboració, que venci els odis i superi les barreres amb l'encontre i el diàleg. Res es perd, si es practica el diàleg eficaçment. Res és impossible si ens dirigim a Déu amb la nostra oració. Tots podem ser artesans de la pau; des d'Assís, amb l'ajuda de Déu, renovem amb convicció el nostre compromís de ser-ho, amb tots els homes i dones de bona voluntat.

Audiències generals “Jubileu de la Misericòrdia”

ÉS LA MISERICÒRDIA EL QUE SALVA (CF. MT 11,2-6)

7 de setembre de 2016

Benvolguts germans i germanes, bon dia!

Hem escoltat un passatge de l'Evangeli de Mateu (11,2-6). La intenció de l'evangelista és fer-nos entrar més profundament en el misteri de Jesús per a fer-nos càrrec de la seva bondat i la seva misericòrdia. L'episodi és el següent: Joan Baptista envia els seus deixebles a Jesús —Joan era a la presó— per a fer-li una pregunta molt clara: «¿Ets tu el qui ha de venir, o n'hem d'esperar un altre?» (v. 3). Era just en el moment de la foscor... El Baptista esperava amb ànsia el Messies i en la seva predicació l'havia descrit amb colors vius, com un jutge que instauraria finalment el regne de Déu i purificaria el seu poble, premiant els bons i castigant els dolents. Predicava així: «Ara la destal ja és ran de la soca dels arbres, i tot arbre que no dóna bon fruit és tallat i llençat al foc» (Mt 3,10). Ara que Jesús ha començat la seva missió pública amb un estil diferent, Joan pateix perquè es

troba en una doble foscor: en la foscor de la presó i d'una cella, i en la foscor del cor. No comprèn aquest estil de Jesús i vol saber si realment ell és el Messies, o si potser se n'ha d'esperar un altre.

I la resposta de Jesús sembla a primera vista que no respongui la pregunta del Baptista. Jesús, de fet, diu: «Aneu a anunciar a Joan el que sentiu i veieu: els cecs hi veuen, els coixos caminen, els leprosos queden purs, els sords hi senten, els morts ressusciten, els pobres reben l'anunci de la bona nova. I feliç aquell qui no em rebutjarà!» (v. 4-6). Aquí es posa de manifest la intenció del Senyor Jesús: Ell respon que és l'instrument concret de la misericòrdia del Pare, que va a l'encontre de tothom portant el consol i la salvació, i d'aquesta manera manifesta el judici de Déu. Els cecs, els coixos, els leprosos, els sords, recuperen la seva dignitat i ja no són exclosos per la seva malaltia, els morts retornen a la vida, mentre que els pobres reben l'anunci de la Bona Notícia. I això és la síntesi del que fa Jesús, que d'aquesta manera fa visible i tangible l'obrar de Déu.

El missatge que l'Església rep amb aquesta explicació de la vida de Crist és molt clar. Déu no ha enviat el seu Fill al món per a castigar els pecadors ni per a destruir els malvats. A ells va adreçada la invitació a la conversió per tal que, veient els senyals de la bondat divina, puguin retrobar el camí de tornada. Com diu el Salm: «Si tinguessis en compte les culpes, Senyor, qui es podria sostenir? Però és molt teu donar el perdó; per això mereixes que et venerin» (130,3-4).

El Baptista posa en el centre de la seva predicació la justícia, Jesús posa al primer lloc la misericòrdia. I els dubtes del Precursor no fan sinó anticipar el desconcert que Jesús provocarà després amb els seus actes, amb les seves paraules. S'entén, aleshores, la conclusió de la resposta de Jesús. Diu: «I feliç aquell qui no em rebutjarà» (v. 6). Rebuig significa 'obstacle'. Jesús per això prevé sobre un perill particular: si l'obstacle per creure són sobretot les seves accions de misericòrdia, això significa que es té una falsa imatge del Messies. Benaurats en canvi aquells qui, davant els gestos i les paraules de Jesús, glorifiquen el Pare que és al cel.

L'advertiment de Jesús és sempre actual: avui també l'home es fa imatges de Déu que li impedeixen de gaudir de la seva presència real. Alguns es fabriquen una fe del tipus «fes-t'ho a la mida», que redueix Déu a l'espai limitat dels desitjos propis i de les conviccions pròpies. Però aquesta fe no és una conversió al Senyor que es revela, ans al contrari, li impedeix de convertir la nostra vida i la nostra consciència. Altres redueixen Déu a un fals ídol; utilitzen el seu sant nom per a justificar els interessos propis o fins i tot l'odi i la violència. Per a d'altres encara Déu és només un refugi psicològic que ens tranquil·litza en els moments difícils: es tracta d'una fe tancada en ella mateixa, impermeable a la força de l'amor misericordiós de Jesús que ens empeny envers els germans. Altres encara consideren Crist només com un bon mestre d'ensenyaments ètics, un entre molts al llarg de la història. Finalment, hi ha qui ofega la fe en una relació purament intimista amb Jesús anul·lant el seu impuls missioner capaç de transformar el món i la història. Nosaltres, cristians, creiem en el Déu de Jesucrist, i el nostre desig és créixer en l'experiència viva del seu misteri d'amor.

Demanam també el do d'una fe gran per a convertir-nos també nosaltres en signes i instruments de misericòrdia.

APRENEU DE MI (CF. MT 11,28-30)

14 de setembre de 2016

Benvolguts germans i germanes, bon dia!

Durant aquest Jubileu hem reflexionat diverses vegades sobre el fet que Jesús s'expressa amb una tendresa única, signe de la presència i de la bondat de Déu. Avui ens centrem en un passatge commovedor de l'Evangeli (cf. Mt 11,28-30), en el qual Jesús diu: «Veniu a mi, tots els qui esteu cansats i afeixugats, i jo us faré reposar. [...] Accepteu el meu jou i feu-vos deixebles meus, que sóc mansuet i humil de cor, i la vostra ànima trobarà repòs» (v. 28-29). La invitació del Senyor és sorprenent: crida a seguir-lo persones senzilles i cansades per una vida difícil, crida a seguir-lo persones que tenen tantes necessitats i els promet que en ell trobaran descans i alleujament. La invitació és feta de forma imperativa: «Veniu a mi», «accepteu el meu jou», «feu-vos deixebles meus». Potser tots els líders del món podrien dir això! Mirem de captar el significat d'aquestes expressions.

El primer imperatiu és «Veniu a mi». Adreçant-se a aquells que estan cansats i afeixugats, Jesús es presenta com el servent del Senyor descrit en el llibre del profeta Isaïes. Així ho diu el passatge d'Isaïes: «El Senyor Déu m'ha donat un parlar que convenç, perquè, amb la paraula, sàpiga sostenir els cansats» (50,4). En aquests cansats de la vida, l'Evangeli hi posa sovint també els pobres (cf. Mt 11,5) i els petits (cf. Mt 18,6). Són aquells que no poden dependre dels recursos pobres, ni de les amistats importants. Ells només poden confiar en Déu. Conscients de la seva condició humil i miserable, saben que depenen de la misericòrdia del Senyor, i n'esperen l'únic ajut possible. En la invitació de Jesús troben finalment resposta a la seva espera: fent-se deixebles seus reben la promesa de trobar repòs per a tota la vida, una promesa que al final de l'Evangeli s'adreça a tothom: «Aneu doncs» —diu Jesús als Apòstols— «a tots els pobles i feu-los deixebles meus» (Mt 28,19). Acollint la invitació a celebrar aquest any de gràcia del Jubileu, per tot el món els pelegrins travessen la Porta de la Misericòrdia oberta a les catedrals, als santuaris, a tantes esglésies del món, als hospitals, a les presons. Per què travessen aquesta Porta de la Misericòrdia? Per trobar Jesús, per trobar l'amistat de Jesús, per trobar el repòs que només Jesús pot donar. Aquest camí expressa la conversió de tots aquells que es proposen seguir el camí de Jesús. I la conversió consisteix sempre en la descoberta de la misericòrdia del Senyor. És infinita i inescotable: és gran la misericòrdia del Senyor! Travessant la Porta Santa, per tant, professem «que l'amor és present en el món i que aquest amor és més potent que qualsevol tipus de mal en el qual l'home, la humanitat, el món està involucrat» (Joan Pau II, Enc. Dives in misericordia, 7).

El segon imperatiu diu: «Accepteu el meu jou.» En el context de l'Aliança, la tradició bíblica fa servir la imatge del jou per mostrar la relació estreta que uneix el poble

amb Déu i, per consegüent, la submissió a la seva voluntat expressada en la Llei. En la controvèrsia amb els escribes i els doctors de la llei, Jesús proposa als seus deixebles el seu jou, en el qual es troba el compliment de la Llei. Els vol ensenyar que descobriran la voluntat de Déu mitjançant la seva persona: mitjançant Jesús, no mitjançant lleis i manaments freds que Jesús mateix rebutja. Només cal llegir el capítol 23 de Mateu! Ell és en el centre de la seva relació amb Déu, és en el cor de les relacions entre els deixebles i s'erigeix com el centre de la vida de cadascú. Rebut el «jou de Jesús» cada deixeble entra així en comunió amb ell i esdevé partícip del misteri de la seva creu i del seu destí de salvació.

D'això es desprèn el tercer imperatiu: «Feu-vos deixebles meus.» Als seus deixebles Jesús els ofereix un camí de coneixement i d'imitació. Jesús no és un mestre que amb severitat imposa als altres uns pesos que ell no carrega: aquesta era l'acusació que feia als doctors de la llei. Ell s'adreça als humils, als petits, als pobres, als necessitats perquè ell mateix s'ha fet petit i humil. Comprèn els pobres i els qui pateixen perquè ell mateix és pobre i ple de dolor. Per salvar la humanitat Jesús no ha recorregut un camí fàcil; al contrari, el seu camí ha estat dolorós i difícil. Com ho recorda la Carta als Filipencs: «S'abaixà i es féu obedient fins a la mort, i una mort de creu» (2,8). El jou que porten els pobres i els oprimits és el mateix jou que ell ha portat abans: per això és un jou lleuger. Ell es va carregar a les espatlles els dolors i els pecats de tota la humanitat. Per al deixeble, doncs, rebre el jou de Jesús significa rebre la seva revelació i acollir-la: en ell la misericòrdia de Déu s'ha fet càrrec de la pobresa dels homes, donant així a tots la possibilitat de la salvació. Però per què Jesús és capaç de dir aquestes coses? Perquè ell s'ha fet tot per a tots, proper de tots, dels més pobres! Era un pastor enmig de la gent, enmig dels pobres: treballava tot el dia amb ells. Jesús no era un príncep. És dolent per a l'Església quan els pastors actuen com prínceps, allunyats de la gent, allunyats dels més pobres: aquest no és l'esperit de Jesús. Aquests pastors, Jesús els renyava, i d'ells Jesús deia a la gent: «Feu el que ells diuen, però no el que fan.»

Estimats germans i germanes, també nosaltres tenim moments de cansament i de desillusió. Aleshores recordem aquestes paraules del Senyor, que ens consolen tant i que ens fan comprendre que estem posant les nostres forces al servei del bé. De fet, a vegades la raó del nostre cansament és haver posat la nostra esperança en coses que no són l'essencial, perquè ens hem allunyat del que val realment en la vida. El Senyor ens ensenya a no tenir por de seguir-lo, perquè l'esperança que posem en ell no es veurà decebuda. Per tant estem cridats a aprendre d'ell què significa viure de misericòrdia per a ser instruments de misericòrdia. Viure de misericòrdia per a ser instruments de misericòrdia: viure de misericòrdia i sentir que necessitem la misericòrdia de Jesús, i quan nosaltres ens sentim necessitats de perdó, de consol, aprenem a ser misericordiosos amb els altres. Tenir fixada la mirada en el Fill de Déu ens fa comprendre quant de camí ens queda per recórrer encara; però al mateix temps ens infon la joia de saber que estem caminant amb ell i que mai no estem sols. Ànims, doncs, ànims! No ens deixem prendre la joia de ser deixebles del Senyor. «Però, Pare, jo sóc pecador, com ho puc fer?» «Deixa que el Senyor et miri, obre el teu cor, sent sobre teu la seva mirada, la seva misericòrdia, i el teu cor s'omplirà

de joia, de la joia del perdó, si tu t'atances a demanar perdó.» No ens deixem prendre l'esperança de viure aquesta vida junt amb ell i amb la força del seu consol. Gràcies.

MISERICORDIOSOS COM EL PARE (CF. LC 6,36-38)

21 de setembre de 2016

Benvolguts germans i germanes, bon dia!

Hem escoltat el passatge de l'Evangeli de Lluc (6,36-38) del qual forma part el lema d'aquest Any Sant extraordinari: «Misericordiosos com el Pare.» L'expressió completa és: «Sigueu misericordiosos com el vostre Pare és misericordiós» (v. 36). No es tracta d'un eslògan per fer bonic, sinó d'un compromís de vida. Per comprendre bé aquesta expressió, podem comparar-la amb la frase paral·lela de l'Evangeli de Mateu, on Jesús diu: «Sigueu perfectes com el vostre Pare celestial és perfecte» (5,48). En l'anomenat discurs de la muntanya, que comença amb les Benaurances, el Senyor ensenya que la perfecció consisteix en l'amor, que és el compliment de tots els preceptes de la Llei. Des d'aquesta mateixa perspectiva, sant Lluc explicita que la perfecció és l'amor misericordiós: ser perfectes significa ser misericordiosos. Una persona que no és misericordiosa, és perfecta? No! Una persona que no és misericordiosa, és bona? No! La bondat i la perfecció tenen les arrels en la misericòrdia. Certament, Déu és perfecte. Això no obstant, si ho considerem així, és impossible per als homes arribar a aquella perfecció absoluta. En canvi tenir-lo davant els ulls com a misericordiós, ens permet comprendre millor en què consisteix la seva perfecció i ens esperona a ser com ell plens d'amor, de compassió, de misericòrdia.

Però em pregunto: les paraules de Jesús són realistes? És realment possible estimar com Déu i ser misericordiosos com ell?

Si ens fixem en la història de la salvació, veiem que tota la revelació de Déu és un amor a la humanitat incessant i incansable: Déu és com un pare o com una mare que estima amb un amor insondable i el reverteix amb abundor sobre tota criatura. La mort de Jesús a la creu és la culminació de la història d'amor entre Déu i l'home, un amor tan gran que només Déu el pot assolir. És evident que, comparat amb aquest amor que no té mesura, el nostre amor sempre quedarà per sota. Però quan Jesús ens demana ser misericordiosos com el Pare, no pensa en la quantitat! Ell demana als seus deixebles que siguin senyal, canals, testimonis de la seva misericòrdia.

I l'Església només pot deixar de ser sagrament de la misericòrdia de Déu en el món, en qualsevol moment i per a tota la humanitat. Cada cristià, per tant, està cridat a ser testimoni de la misericòrdia, i això és el camí de la santedat. Pensem en quants sants han estat misericordiosos perquè s'han deixat omplir el cor de la divina misericòrdia. Ells han fet realitat l'amor del Senyor abocant-lo sobre les múltiples necessitats de la humanitat que pateix. En aquesta florida de tantes formes de caritat es pot veure el reflex del rostre misericordiós de Crist.

Ens preguntem: Què significa per als deixebles ser misericordiosos? Jesús ho explica amb dos verbs: «perdonar» (v. 37) i «donar» (v. 38).

La misericòrdia s'expressa, en primer lloc, amb el perdó: «No judiqueu i no sereu judicats; no condemneu i no sereu condemnats; perdoneu i sereu perdonats» (v. 37). Jesús no pretén desviar el sentit de la justícia humana, però recorda als seus deixebles que per a tenir relacions fraternals cal suspendre els judicis i les condemnes. El perdó és de fet el pilar que sosté la vida de la comunitat cristiana, perquè en ell es mostra la gratuïtat de l'amor amb què Déu ens ha estimat primer. El cristià ha de perdonar! Però per què? Perquè ha estat perdonat. Tots nosaltres que som aquí, avui, a la plaça, hem estat perdonats. Cap de nosaltres, en la pròpia vida, no ha necessitat el perdó de Déu? I perquè hem estat perdonats hem de perdonar. Ho recitem cada dia en el parenostre: «Perdoneu les nostres culpes així com nosaltres perdonem els nostres deutors.» Això és perdonar les ofenses, perdonar tantes coses, perquè nosaltres hem estat perdonats de tantes culpes, de tants pecats. I així és fàcil perdonar: si Déu m'ha perdonat, per què no he de perdonar els altres? Sóc més gran que Déu? Aquest pilar del perdó ens mostra la gratuïtat de l'amor de Déu, que ens ha estimat primer. jutjar i condemnar el germà que pecca està malament. No perquè no es vulgui reconèixer el pecat, sinó perquè condemnar el pecador trenca el vincle de fraternitat amb ell i menysprea la misericòrdia de Déu, que en canvi no vol renunciar a cap dels seus fills. No podem condemnar el nostre germà que s'equivoca, no estem per damunt d'ell: tenim més aviat el deure de recuperar-lo a la dignitat de fill del Pare i acompanyar-lo en el seu camí de conversió.

A la seva Església, a nosaltres, Jesús ens indica també un segon pilar: «donar». Perdonar és el primer pilar; donar és el segon. «Doneu i us donaran [...]. Tal com mesureu sereu mesurats» (v. 38). Déu dóna molt més enllà dels nostres mèrits, però serà encara més generós amb tots aquells que hauran estat generosos a la terra. Jesús no diu què els passarà als qui no donen, però la imatge de la «mesura» és un advertiment: amb la mesura de l'amor que donem, nosaltres mateixos decidim com serem jutjats, com serem estimats. Si ho mirem bé, és una lògica coherent: en la mesura en què es rep de Déu, es dóna al germà, i en la mesura en què es dóna al germà, es rep de Déu!

L'amor misericordiós és l'únic camí a seguir. Quina necessitat tenim tots de ser una mica més misericordiosos, de no parlar malament dels altres, de no jutjar, de no «atacar» els altres amb les crítiques, amb les enveges, amb les gelosies. Hem de perdonar, ser misericordiosos, viure la nostra vida en l'amor. Aquest amor permet als deixebles de Jesús no perdre la identitat rebuda d'ell, i reconèixer-nos com a fills del mateix Pare. En l'amor que es practica en la vida es reflecteix aquella Misericòrdia que no tindrà fi (cf. 1Co 13,1-12). Però no oblideu això: misericòrdia i do; perdó i do. Així el cor s'engrandeix en l'amor. En canvi l'egoisme, la ràbia, empetiteixen el cor, que es torna dur com una pedra. Què preferiu vosaltres? Un cor de pedra o un cor ple d'amor? Si preferiu un cor ple d'amor, sigueu misericordiosos!

EL PERDÓ A LA CREU (CF. LC 23,39-43)

28 de setembre de 2016

Benvolguts germans i germanes, bon dia!

Les paraules pronunciades per Jesús durant la seva Passió troben la culminació en el perdó. Jesús perdona: «Pare, perdona'ls, que no saben el que fan» (Lc 23,34). No són només paraules, perquè es converteixen en un acte concret en el perdó ofert al «bon lladre», que era al seu costat. Sant Lluç parla de dos malfactors crucificats amb Jesús, els quals s'adrecen a ell amb actituds oposades.

El primer l'insulta, com l'insultava tota la gent, com ho fan les autoritats del poble, però aquest pobre home, mogut per la desesperació diu: «No ets tu el Messies? Doncs salva't a tu mateix i a nosaltres!» (Lc 23,39). Aquest crit testimonia l'angoixa de l'home davant el misteri de la mort i la tràgica consciència que només Déu pot ser la resposta alliberadora: per això és impensable que el Messies, l'enviat de Déu, pugui ser a la creu sense fer res per salvar-se. I no ho entenien. No entenien el misteri del sacrifici de Jesús. I en canvi Jesús ens ha salvat quedant-se a la creu. Tots nosaltres sabem que no és fàcil «quedar-se a la creu», a les nostres petites creus de cada dia. Ell, en aquesta gran creu, en aquest gran sofriment, s'hi ha quedat i allí ens ha salvat; allí ens ha mostrat la seva omnipotència i allí ens ha perdonat. Allí es compleix la seva donació d'amor i brolla per sempre la nostra salvació. Morint a la creu, innocent entre dos criminals, ell dóna testimoni que la salvació de Déu pot arribar a qualsevol home en qualsevol condició, també la més negativa i dolorosa. La salvació de Déu és per a tots, ningú no en queda exclòs. És oferta a tots. Per això el Jubileu és temps de gràcia i de misericòrdia per a tots, bons i dolents, els que tenen bona salut i els que pateixen. Recordeu aquella paràbola que Jesús explica sobre la festa del casament d'un fill d'un poderós de la terra: quan els convidats no hi han volgut anar, diu als seus servidors: «Aneu, doncs, a les cruïlles dels camins i convideu a les noces tothom que trobeu» (Mt 22,9). Tots som cridats: bons i dolents. L'Església no és només per als bons o per a aquells que semblen bons o es pensen que són bons; l'Església és per a tots, i també preferentment per als dolents, perquè l'Església és misericòrdia. I aquest temps de gràcia i de misericòrdia ens fa recordar que no hi ha res que ens pugui separar de l'amor de Crist! (cf. Rm 8,39). Al qui viu prostrat en un llit d'hospital, al qui viu tancat en una presó, a tots aquells que es troben atrapats en les guerres, jo us dic: «Mireu el Crucificat; Déu és amb vosaltres, es queda amb vosaltres a la creu i s'ofereix a tots com a salvador de tots nosaltres.» A vosaltres que patiu tant us dic: «Jesús està crucificat per vosaltres, per nosaltres, per tots. Deixeu que la força de l'Evangeli penetri en el vostre cor i us consoli, us doni esperança i la certesa íntima que ningú no queda exclòs del seu perdó.» I vosaltres podeu preguntar-me: «Però, Pare, digueu-me, el qui ha fet les coses més dolentes a la vida, pot ser perdonat?» “Sí! Sí, ningú no queda exclòs del perdó de Déu. Només cal que s'apropi penedit a Jesús i amb el desig de ser abraçat per ell.»

Aquest era el primer malfactor. L'altre és l'anomenat «bon lladre». Les seves paraules són un model meravellós de penediment, una catequesi enfocada a aprendre a

demanar perdó a Jesús. Primer, ell s'adreça al seu company: «Tu tampoc no tens temor de Déu, tu que sofreixes la mateixa pena?» (Lc 23,40). Així posa de relleu el punt de partença del penediment: el temor de Déu. Però no la por de Déu, no: el temor filial de Déu, que no és por, sinó el respecte que devem a Déu perquè ell és Déu. És un respecte filial perquè ell és Pare. El bon lladre reclama l'actitud fonamental que porta a la confiança en Déu: la consciència de la seva omnipotència i de la seva bondat infinita. És aquest respecte confiat que ajuda a deixar espai a Déu i a confiar en la seva misericòrdia.

Després, el bon lladre declara la innocència de Jesús i confessa obertament la seva culpa: «I nosaltres la sofrim justament, perquè rebem el que mereixen els nostres actes. Aquest, en canvi, no ha fet res de mal.» (Lc 23,41). Per tant Jesús és allí, a la creu, per estar amb els culpables: gràcies a aquesta proximitat, ell els ofereix la salvació. Allò que és escàndol per als que manen i per al primer lladre, per a aquells que eren allí i es burlaven de Jesús, és en canvi el fonament de la seva fe. I així el bon lladre esdevé testimoni de la gràcia; ha esdevingut l'impensable: Déu m'ha estimat tant que ha mort a la creu per mi. La mateixa fe d'aquest home és fruit de la gràcia de Crist: els seus ulls contemplen en el Crucificat l'amor de Déu per ell, pobre pecador. És veritat, era lladre, era un lladre, havia robat tota la vida. Però a la fi, penedit del que havia fet, mirant Jesús tan bo i misericordiós, va aconseguir robar-se el cel: és un bon lladre, aquest!

El bon lladre, finalment, s'adreça directament a Jesús demanant-li ajut: «Jesús, recorda't de mi quan arribis al teu regne» (Lc 23,42). L'anomena pel seu nom, «Jesús», amb confiança, i així confessa allò que el nom significa: «El Senyor salva»: això significa el nom «Jesús». Aquell home demana a Jesús que es recordi d'ell. Quina tendresa en aquesta expressió, quanta humanitat! És la necessitat de l'ésser humà de no ser abandonat, de tenir Déu sempre a prop. D'aquesta manera un condemnat a mort esdevé model del cristià que confia en Jesús. Un condemnat a mort és un model per a nosaltres, un model per a un home, per a un cristià que confia en Jesús; i també model de l'Església que en la litúrgia tantes vegades invoca el Senyor dient: «Recorda... Recorda el teu amor...»

Malgrat que el bon lladre parla en futur: «Quan arribis al teu regne», la resposta de Jesús no es fa esperar; parla en present: «Avui seràs amb mi al paradís» (v. 43). A la creu, la salvació de Crist arriba al clímax, i la promesa al bon lladre revela el compliment de la seva missió: això és salvar els pecadors. A l'inici del seu ministeri, a la sinagoga de Natzaret, Jesús havia proclamat «als captius la llibertat» (Lc 4,18); a Jericó, a la casa del pecador públic Zaqueu, havia declarat que «el Fill de l'home» —és a dir ell— «ha vingut a buscar i salvar allò que s'havia perdut» (Lc 19,9). A la creu, l'últim acte confirma la realització d'aquest disseny salvador. Des de l'inici fins al final ell s'ha revelat misericordiós, s'ha revelat encarnació definitiva i irrepetible de l'amor del Pare. Jesús és realment el rostre de la misericòrdia del Pare. I el bon lladre l'ha anomenat pel nom: «Jesús.» És una invocació breu, i tots nosaltres podem fer-la durant el dia moltes vegades: «Jesús.» «Jesús», senzillament. Feu-la així durant tot el dia.

Santa Seu

Congregació per a la Doctrina de la fe

INSTRUCCIÓ «AD RESURGENDUM CUM CHRISTO»

la Sepultura dels Difunts i la Conservació de les Cendres en cas de Cremació.

1. Per a ressuscitar amb Crist, cal morir amb Crist, cal «emigrar del cos per anar a viure amb el Senyor» (2Co 5,8). Amb la Instrucció *Piam et constantem*, de 5 de juliol de 1963, el llavors Sant Ofici va establir que «l'Església aconsella vivament el piadós costum de sepultar el cadàver dels difunts», però va afegir que la cremació no és «contrària a cap veritat natural o sobrenatural» i que no se'ls neguessin els sagraments i els funerals als qui havien sol·licitat ser cremats, sempre que aquesta opció no obeeixi a la «negació dels dogmes cristians o per odi contra la religió catòlica i l'Església».¹ Aquest canvi de la disciplina eclesiàstica ha estat incorporat en el Codi de Dret Canònic (1983) i en el Codi de Cànons de les Esglésies Orientals (1990).

Mentrestant, la pràctica de la cremació s'ha difós notablement en molts països, però al mateix temps també s'han propagat noves idees en desacord amb la fe de l'Església. Després d'haver escoltat degudament la Congregació per al culte diví i la disciplina dels sagraments, el Consell pontifici per als textos legislatius i moltes conferències episcopals i sínodes dels bisbes de les Esglésies orientals, la Congregació per a la doctrina de la fe ha considerat convenient la publicació d'una nova Instrucció per tal de reafirmar les raons doctrinals i pastorals per a la preferència de la sepultura dels cossos i d'emanar normes relatives a la conservació de les cendres en el cas de cremació.

2. La resurrecció de Jesús és la veritat culminant de la fe cristiana, predicada com una part essencial del Misteri pasqual des dels orígens del cristianisme: «Primer de tot us vaig transmetre el mateix ensenyament que jo havia rebut: Crist morí pels nostres pecats, com deien ja les Escriptures, i fou sepultat; ressuscità el tercer dia, com deien ja les Escriptures, i s'aparegué a Cefes i després als Dotze» (1Co 15,3-5).

Per la seva mort i resurrecció, Crist ens allibera del pecat i ens dóna accés a una nova vida: «Perquè, així com Crist [...] va ressuscitar d'entre els morts, tam-

¹ Suprema Sagrada Congregació del Sant Ofici, Instrucció *Piam et constantem* (5 juliol 1963): AAS 56 (1964), 822-823.

bé nosaltres emprenguem una vida nova» (Rm 6,4). A més, el Crist ressuscitat és principi i font de la nostra resurrecció futura: «Crist ha ressuscitat d'entre els morts, com a primícia de tots els qui han mort. [...] Així com per la seva unió amb Adam tots moren, així també per la seva unió amb Crist tots tornaran a la vida» (1Co 15,20-22).

Si és veritat que Crist ens ressuscitarà el darrer dia, també ho és, en certa manera, que nosaltres ja hem ressuscitat amb Crist. En el baptisme, de fet, hem estat submergits en la mort i resurrecció de Crist i assimilats sacramentalment a ell: «Pel baptisme heu estat sepultats amb Crist, i amb ell també heu ressuscitat, gràcies a la fe en l'acció poderosa de Déu que el va ressuscitar d'entre els morts» (Col 2,12). Units a Crist pel baptisme, els creients participen ja realment en la vida celestial de Crist ressuscitat (cf. Ef 2,6).

Gràcies a Crist, la mort cristiana té un sentit positiu. La visió cristiana de la mort s'expressa de manera privilegiada en la litúrgia de l'Església: «La mort no destrueix la vida dels qui creuen en vós, tan sols la transforma, i quan se'ls desfà la casa de l'estada terrenal en troben una altra d'eterna al cel.»² Per la mort, l'ànima se separa del cos, però en la resurrecció Déu retornarà la vida incorruptible al nostre cos transformat, unint-lo novament a la nostra ànima. També als nostres dies, l'Església està cridada a anunciar la fe en la resurrecció: «La resurrecció dels morts és esperança dels cristians; som cristians per creure-hi.»³

3. Seguint l'antiquíssima tradició cristiana, l'Església recomana insistentment que els cossos dels difunts siguin sepultats en els cementiris o altres llocs sagrats.⁴

En la memòria de la mort, sepultura i resurrecció del Senyor, misteri a la llum del qual es manifesta el sentit cristià de la mort,⁵ la inhumació és en primer lloc la forma més adequada per a expressar la fe i l'esperança en la resurrecció corporal.⁶

L'Església, com a mare, acompanya el cristià durant la seva peregrinació terrenal, ofereix al Pare, en Crist, el fill de la seva gràcia, i lliurarà les seves restes mortals a la terra amb l'esperança que ressuscitarà en la glòria.⁷

2 Missal Romà, *Prefaci de difunts*, I.

3 Tertullia, *De resurrectione carnis*, 1,1: CCL 2, 921.

4 Cf. CIC, c. 1176, § 3; c. 1205; CCEO, c. 876 §3; c. 868.

5 Cf. *Catecisme de l'Església catòlica*, n. 1681.

6 Cf. *Catecisme de l'Església catòlica*, n. 2300.

7 Cf. 1Co 15,42-44; *Catecisme de l'Església catòlica*, n. 1683.

Enterrant els cossos dels fidels difunts, l'Església confirma la seva fe en la resurrecció de la carn⁸ i posa en relleu l'alta dignitat del cos humà com a part integrant de la persona amb la qual el cos comparteix la història.⁹ No pot permetre, per tant, actituds i rituals que impliquin conceptes erronis de la mort, considerada com anul·lació definitiva de la persona, o com a moment de fusió amb la mare naturalesa o amb l'univers, o com una etapa en el procés de reencarnació, o com l'alliberament definitiu de la «presó» del cos.

A més, la sepultura als cementiris o altres llocs sagrats respon adequadament a la compassió i el respecte que mereixen els cossos dels fidels difunts, que mitjançant el baptisme han esdevingut temple de l'Esperit Sant i dels quals, «com a eines i vasos, s'ha servit piadosament l'Esperit per dur a terme moltes obres bones».¹⁰

Tobies el Just és elogiat pels mèrits adquirits davant Déu per haver sepultat els morts,¹¹ i l'Església considera la sepultura dels morts com una obra de misericòrdia corporal.¹²

Finalment, la sepultura dels cossos dels fidels difunts als cementiris o a altres llocs sagrats afavoreix el record i la pregària pels difunts per part dels familiars i de tota la comunitat cristiana, i la veneració dels màrtirs i sants.

Mitjançant la sepultura dels cossos als cementiris, a les esglésies o a les àrees dedicades a ells, la tradició cristiana ha custodiat la comunió entre els vius i els morts i s'ha oposat a la tendència a amagar o privatitzar l'esdeveniment de la mort i el significat que té per als cristians.

4. Quan raons higièniques, econòmiques o socials porten a optar per la cremació, aquesta no ha de ser contrària a la voluntat expressa o raonablement presumpta del fidel difunt, l'Església no veu raons doctrinals per evitar aquesta pràctica, ja que la cremació del cadàver no toca l'ànima i no impedeix l'omnipotència divina de ressuscitar el cos i per tant no conté la negació objectiva de la doctrina cristiana sobre la immortalitat de l'ànima i la resurrecció del cos.¹³

8 Cf. Sant Agustí, *De cura pro mortuis gerenda*, 3, 5: CSEL 41, 628.

9 Cf. Conc. Ecum. Vat. II, Const. past. *Gaudium et spes*, n. 14.

10 Cf. Sant Agustí, *De cura pro mortuis gerenda*, 3, 5: CSEL 41, 627.

11 Cf. *Tb* 2,9; 12,12.

12 Cf. *Catecisme de l'Església catòlica*, n. 2300.

13 Cf. Suprema Sagrada Congregació del Sant Ofici, Instrucció *Piam et constantem* (5 juliol 1963): AAS 56 (1964), 822.

L'Església continua preferint la sepultura dels cossos, perquè amb ella es demostra una major estima pels difunts; però la cremació no està prohibida, «tret que hagi estat escollida per raons contràries a la doctrina cristiana».¹⁴

En absència de raons contràries a la doctrina cristiana, l'Església, després de la celebració de les exèquies, acompanya la cremació amb indicacions litúrgiques i pastorals especials, tenint una cura particular per evitar qualsevol tipus d'escàndol o indiferència religiosa.

5. Si per raons legítimes s'opta per la cremació del cadàver, les cendres del difunt, per regla general, s'han de mantenir en un lloc sagrat, és a dir, al cementiri o, si és el cas, en una església o en una àrea especialment dedicada a aquesta finalitat per l'autoritat eclesiàstica competent.

Des del principi, els cristians han desitjat que els seus difunts fossin objecte d'oracions i record de part de la comunitat cristiana. Les seves tombes es van convertir en llocs d'oració, de record i de reflexió. Els fidels difunts són part de l'Església, que creu en la comunió «dels qui peregrinen a la terra i dels qui es purifiquen després de morts i dels qui gaudeixen de la benaurança celestial, i que tots s'uneixen en una sola Església».¹⁵

La conservació de les cendres en un lloc sagrat pot ajudar a reduir el risc de sotstreure els difunts de l'oració i el record dels familiars i de la comunitat cristiana. Així, a més, s'evita la possibilitat d'oblit, falta de respecte i maltractaments que poden sobrevenir sobretot un cop passada la primera generació, així com pràctiques inconvenients o supersticioses.

6. Per les raons esmentades anteriorment, no està permesa la conservació de les cendres a casa. Només en casos de circumstàncies greus i excepcionals, depenent de les condicions culturals de caràcter local, l'Ordinari, d'acord amb la Conferència Episcopal o amb el Sínode dels Bisbes de les Esglésies Orientals, pot concedir el permís per a conservar les cendres a casa. Les cendres, però, no poden ser dividides entre els diferents nuclis familiars i se'ls ha d'assegurar respecte i condicions adequades de conservació.

7. Per evitar qualsevol malentès panteista, naturalista o nihilista, no ha de ser permesa la dispersió de les cendres a l'aire, a la terra o a l'aigua o en qualsevol altra forma, o la conversió de les cendres en records commemoratius, en peces de joieria o en altres articles, tenint en compte que per a aquestes formes de procedir

14 CIC, c. 1176 §3; cf. CCEO, c. 876 §3.

15 *Catecisme de l'Església catòlica*, n. 962.

no es poden invocar raons higièniques, socials o econòmiques que poden motivar l'opció de la cremació.

8. En el cas que el difunt hagués disposat la cremació i la dispersió de les seves cendres a la naturalesa per raons contràries a la fe cristiana, se li han de negar les exèquies, d'acord amb la norma del dret.¹⁶

El Summe Pontífex Francesc, en audiència concedida al sotasignat cardenal Prefecte el 18 de març de 2016, ha aprovat la present Instrucció, decidida en la Sessió Ordinària d'aquesta Congregació el 2 de març de 2016, i n'ha ordenat la publicació.

Roma, des de la seu de la Congregació per a la doctrina de la fe, 15 d'agost de 2016, Solemnitat de l'Assumpció de la Santíssima Mare de Déu.

Gerhard Card. Müller

Prefecte

† Lluís Ladaria, S.I.

Arquebisbe titular de Thibica

Secretari

¹⁶ CIC, c. 1184; CCEO, c. 876 §3.

